



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Funcionamiento Familiar y Actitudes hacia la Violencia de Género en
Estudiantes de 4to y 5to de Secundaria de una Institución Educativa
de Huaraz, 2022.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Gutierrez Jachilla, Melissa Rubí (orcid.org/0000-0003-0460-1754)
Paucar Muñoz, Lisett Melissa (orcid.org/0000-0002-3891-3951)

ASESOR:

Mg. Velarde Camaqui, Davis (orcid.org/0000-0001-9064-7104)

LÍNEA DE INVESTIGACION:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Enfoque de género

HUARAZ – PERÚ

2022

DEDICATORIA

A mis padres, por confiar en mí en todo momento, por no dejar que me rinda en los momentos más difíciles, por su apoyo y amor incondicional, por ser mi inspiración y mi fuerza para seguir luchando por lo que quiero y me hace feliz. Por acompañarme cada día y cada noche mientras me esforzaba por seguir adelante, por desvelarse conmigo y darme ánimos en este largo camino, para ser una buena persona y profesional para la sociedad.

A mis hermanos, por cultivar en mí, las risas y la alegría de ver todo con ánimo y ser positivo, hacerme ver que todo sacrificio tiene su recompensa.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por su gracia infinita, su amor incondicional, la fuerza y la fe que me dio durante este camino y porque, solo él sabe la calidad de ser humano y profesional que seré

A mi familia, quienes creyeron en mí como el buen profesional que seré y porque fueron mi motivación y mis ganas de salir adelante durante todo este proceso.

A mis docentes que me acompañaron a lo largo de estos años, por su constante orientación y apoyo para continuar este viaje a la sabiduría.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE TABLAS.....	v
RESUMEN.....	vi
ABSTRACT	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	6
III. METODOLOGÍA.....	16
3.1 TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	16
3.2 VARIABLES Y OPERACIONALIZACIÓN.....	16
3.3 POBLACIÓN, MUESTRA, MUESTREO, UNIDAD DE ANÁLISIS	17
3.4 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	18
3.5 PROCEDIMIENTOS	21
3.6 MÉTODO DE ANÁLISIS DE DATOS	21
3.7 ASPECTOS ÉTICOS.....	22
IV. RESULTADOS.....	24
V. DISCUSIÓN	32
VI. CONCLUSIONES	37
VII. RECOMENDACIONES.....	39
REFERENCIAS.....	40
ANEXOS.....	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Prueba de normalidad Shapiro-Wilk para las variables Funcionalidad familiar y Actitudes hacia la violencia de género	24
Tabla 2: Relación entre Funcionalidad familiar y Actitudes hacia la violencia de género .	25
Tabla 3: Distribución de niveles y porcentajes del Funcionamiento Familiar en escolares de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz	26
Tabla 4: Distribución de niveles y porcentajes de las Actitudes hacia la Violencia de Género en escolares de 4to y 5to de secundaria de una I.E. de Huaraz.....	27
Tabla 5: Distribución de niveles y porcentajes del Funcionamiento Familiar según el sexo en escolares de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz.....	28
Tabla 6: Distribución de niveles y porcentajes de las Actitudes hacia la Violencia de Género según el sexo en escolares de 4to y 5to de secundaria de una I.E. de Huaraz ...	29
Tabla 7: Relación entre Funcionalidad familiar y las dimensiones de las Actitudes hacia la violencia de género.....	30
Tabla 8: Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de funcionalidad familiar	31

RESUMEN

En la presente pesquisa se tuvo por fin principal, el delimitar la existencia de correlación respecto al funcionamiento familiar y la actitud hacia la violencia de género presente en escolares que cursaban los dos últimos grados de educación secundaria residentes en Huaraz; siguiendo un esquema no experimental con una única aplicación, así como correlacional-descriptivo. Para ello se evaluó a 150 escolares de una I.E. privada, empleando la Escala APGAR Familiar junto con la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAGV). Al analizar la información recabada a partir de estos, se obtuvo que ambas se relacionan significativamente ($Rho=-.337$; $p<.01$), concluyendo que un adecuado funcionamiento familiar refuerza el desarrollo de rechazo a manifestaciones de violencia asociada al género. Cabe mencionar que se observó que solo el 1.3% de escolares mostró rechazo a las manifestaciones de violencia basadas en el género.

Palabras clave: Funcionamiento, familia, violencia, género.

ABSTRACT

The main purpose of this research was to delimit the existence of a correlation with respect to family functioning and the attitude towards gender violence present in schoolchildren who were in the last two grades of secondary education residing in Huaraz; following a non-experimental scheme with a single application, as well as correlational-descriptive. For this, 150 schoolchildren from an I.E. private, using the Family APGAR Scale together with the Scale of Attitudes towards Gender Violence (EAGV). When analyzing the information collected from these, it was found that both are significantly related ($Rho = -.337$; $p < .01$), concluding that adequate family functioning reinforces the development of rejection of manifestations of gender-related violence. It is worth mentioning that it was observed that only 1.3% of schoolchildren rejected manifestations of violence based on gender.

Keywords: Functioning, family, violence, gender.

I. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la violencia de género representa una de las cuestiones recurrentes en gran parte de las sociedades en todo el mundo, producto de las relaciones asimétricas y de desigualdad existentes entre hombres y mujeres, de tal manera que los primeros legitiman el tipo de violencia que pueden ejercer sobre las últimas. Este tipo de violencia se encuentra revestida de un marcado componente cultural y social, por lo que el rol que desempeñan las familias es de vital importancia para entender la naturaleza de este problema, en tanto que es el entorno familiar el encargado de consolidar o erradicar pensamientos e ideologías determinadas que puedan incrementar o reducir los niveles de violencia que se ejercen hacia las féminas, principalmente, dentro de relaciones de pareja.

A nivel mundial, de acuerdo a una investigación desarrollada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), el 35% de las féminas mundialmente ha sido violentada física o psicológicamente, individuos que han presentado contacto directo o indirecto con esta, lo cual se relaciona con el machismo como uno de los estereotipos principales de crianza bastante recurrente en la justificación brindada por los agresores, teniendo en cuenta que la OMS define la salud del conjunto familiar como un hecho que determina y que este, está determinado por el funcionamiento efectivo de la familia como unidad biopsicosocial (OMS, 2019).

De igual manera, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2020) señaló que 50% de la población infantil ha sufrido agresiones dentro del entorno familiar, dentro de los que cabe mencionar que el 76% de este porcentaje ya estipulado, anteriormente, se concentra en las mujeres, a causa de los estereotipos machistas por parte de sus familiares del género masculino.

En el plano internacional, la Organización de los Estados Americanos (OEA, 2020) reportó que, en el transcurso del año 2020, se dio un incremento del 80% de llamadas telefónicas registradas acerca de casos de agresiones contra féminas producidas, principalmente en el ámbito doméstico. Asimismo, de acuerdo a una investigación desarrollada por el Ministerio de la Igualdad del Gobierno de España (2020), se registró que el 43% de mujeres ha padecido las repercusiones

de las agresiones psicológicas, físicas y sexuales desarrolladas por la pareja durante la gestación de una asociación romántico afectiva estipulada entre el violentador y la víctima. Estas manifestaciones de violencia ejercida en contra de féminas resultó alarmante, en tanto que se observó que el 23% de la cifra, anteriormente referida, corresponde a adolescentes de 15 años que padecen los efectos de este tipo de violencia que sus parejas infringen en contra de estas, lo cual es un claro indicador de las inadecuadas dinámicas familiares que no contribuyen con la erradicación, sino con la perennización de esta problemática.

En el ámbito latinoamericano, con relación a un estudio desarrollado a través del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación del Gobierno de Argentina (2020), durante el año 2019, se registraron 252 víctimas de feminicidio y 16 víctimas vinculadas indirectamente a casos de feminicidio en dicho país, en los que la población de 25 a 34 años mostró ser más proclive a dicho tipo de violencia (25%). De igual manera, de acuerdo al Observatorio de Feminicidios de Colombia, se registraron 2627 llamadas para denunciar situaciones de violencia contra mujeres en el ámbito doméstico y se reportaron 107 casos de feminicidios durante la medida de cuarentena impuesta en el gobierno colombiano a causa de la Covid-19. En ambos casos, las experiencias argentina y colombiana son claros indicadores de la significancia de la violencia contra las féminas como una problemática afianza en el continente latinoamericano, producto del déficit en cuanto al rol que la familia ejerce para modelar actitudes y comportamientos en los hijos (citado en Chaparro y Alfonso, 2020).

A nivel nacional, EsSalud (2020) indicó que el 1° de abril del año 2019, 17 días después de haberse establecido la cuarentena en el Perú a causa del Covid-19, se registraron 528 actos de violencia contra las mujeres, de las cuales se certificaron 43 casos de agresión sexual, de los que 27 se realizaron en contra de menores de edad. De igual manera, Hawie (2020) indicó que, entre marzo y mayo del año 2020, se reportó la desaparición de 202 mujeres adultas y 355 menores de edad, además, la Línea 100 recibió 39 226 llamadas por violencia familiar, de las

cuales el 77% correspondía a una mujer; el 63% a un adulto mayor; y el 20%, a un niño, niña o adolescente. Existe una tendencia peligrosa respecto al acrecentamiento en la violencia asociada al género dentro del territorio peruano; dado que, durante el 2019, los feminicidios aumentaron de 51, del año 2018, a 55 (aumento del 7.8%); mientras que, en el año 2020, la media aumentó, significativamente, a 7 en enero y a 6 en febrero, cuando se conservó una media de 5.6 y 4.7 en los años anteriores. En gran medida, la incidencia de esta problemática se relaciona, estrechamente, con la manera en que la familia funciona y establece los roles de sus integrantes, a partir de la preservación de estilos de pensamientos y conductas que pueden legitimar el accionar de un potencial agresor o la pasividad de una futura víctima de violencia de género (Ugarte, 2020)

A partir de la problemática expuesta en torno a la forma en que la adecuación de un determinado funcionamiento dentro de la familia repercute en la predominancia de incidencias asociadas a la violencia de género que, actualmente, se acentúan en el Perú, es preciso formular como interrogante: ¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022? Esta pregunta resulta ser relevante, en tanto que existen ciertas tendencias a optar por conductas violentas basadas en el género por parte de los colegiales de las I.E. ya referida, las cuales se tornan más frecuentes en aquellos alumnos que presentan mayores problemas en el ámbito familiar.

Referente a la justificación teórica, la presente pesquisa se resalta, puesto que permitió extender y aportar mayores investigaciones al conjunto de paradigmas teóricos, enfoques y definiciones existentes en torno al funcionamiento dentro del seno familiar y conductas en respuesta a las manifestaciones de violencia de género, en tanto dos problemáticas relacionadas entre sí, las cuales generan una problemática que se afianza en la sociedad, por lo que debe ser analizada desde un cariz teórico. Asimismo, se dispuso de los contenidos teóricos necesarios, a partir de los cuales se pudo afianzar el

planteamiento conceptual de las variables de estudio y otros apartados más dentro de la tesis.

En cuanto a la justificación metodológica, este trabajo de investigación fue relevante, dado que permitió emplear dos escalas Funcionamiento Familiar y Actitudes hacia la Violencia de Género (una para medir el desempeño adecuado o ineficaz de una familia y otra para evaluar la aceptación o repudio a las exposiciones de violencia basadas en el género, las cuales pueden ser de utilidad a futuros investigadores que deseen evaluar estas variables en el contexto peruano o en un entorno que presente una población con características afines a la designada en este trabajo. De igual manera, cabe destacar que las escalas empleadas contaron con adecuadas propiedades psicométricas, sobre todo, en relación a la confiabilidad y la validez, en tanto aspectos esenciales para dotar de credibilidad a los instrumentos de medición empleados.

En cuanto a la justificación práctica, este trabajo fue relevante, porque buscó proponer recomendaciones para prevenir y resarcir una problemática tan vigente y actual como lo es la violencia de género en las I.E. del territorio nacional, específicamente, de una institución pública de Huaraz, en donde se perciben ciertas actitudes hacia este tipo de violencia por parte de sus estudiantes.

En cuanto a la justificación social, este trabajo fue relevante, porque permitió indagar sobre una problemática tan actual como lo es la violencia de género, la cual cobra la vida de muchas mujeres y es una situación que tiende a incrementarse y no, contrariamente, erradicarse en el tiempo. Esta situación se vio correspondida con la falta de cohesión y la ausencia de la familia como institución que legitima valores y patrones de conducta adecuados en los niños y adolescentes.

Respecto al objetivo general, este fue determinar la relación que existía entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz, 2022. Asimismo, se

plantearon 5 objetivos específicos: identificar los niveles del funcionamiento familiar; identificar los niveles de las actitudes hacia la violencia de género; identificar los niveles del funcionamiento familiar en estudiantes según su sexo; identificar los niveles de las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes según su sexo, determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género; por último, determinar la relación que existe entre las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones del funcionamiento familiar.

Como hipótesis general, se formuló que existe relación entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz, 2022. De igual forma, se plantearon las hipótesis específicas: existe correlación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género; existe relación entre las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de funcionamiento familiar.

II. MARCO TEÓRICO

Se revisó el conjunto de pesquisas, en el plano internacional, afines a la temática expuesta en el presente trabajo, de tal forma que se destacaron los siguientes estudios.

Dávalos et al. (2021) desarrollaron una pesquisa buscando delimitar la asociación de la funcionalidad dentro del seno familiar con la violencia dirigida hacia las mujeres adolescentes de Acapulco. Para ello, aplicaron una metodología cuantitativa, descriptiva, correlacional, y para ello consideraron a 102 mujeres participantes. Como instrumentos, emplearon la Herramienta de Detección de Violencia (HDV) y la Escala APGAR Familiar. En cuanto al producto, obtuvieron un índice de significancia $<.05$ y un puntaje de correlación de $.692$. Concluyeron que existe una relación moderada entre la funcionalidad dentro de la familia y las manifestaciones de violencia contra la mujer.

Gómez y Rojas (2020) desarrollaron un estudio dirigido a establecer la correlación entre el desempeño de la familia y las manifestaciones de violencia de parejas adolescentes. Para ello, aplicaron una metodología cuantitativa, descriptiva, correlación y de corte transversal, y consideraron una muestra de 312 adolescentes. Como instrumentos se seleccionaron la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad (FACES III) junto con la escala Violence in Adolescent Dating Relationships Inventory (VADRI). En cuanto a los resultados, obtuvieron un índice de significancia $<.01$ y un puntaje de correlación de $.916$. Concluyeron que existe una correlación elevada en el funcionamiento dentro del seno familiar y la violencia de pareja.

Bolívar et al. (2017) desarrollaron un estudio centrado en delimitar si el desempeño de la familia y la cantidad de vivencias de galanteo actúan como predictores de la violencia en parejas adolescentes. Para ello, aplicaron un esquema cuantitativo, descriptivo, correlaciones, de una sola aplicación y consideraron a 548 escolares de secundaria. De instrumentos, se emplearon una ficha sociodemográfica para recabar la información acerca de cantidad de

experiencias de noviazgo y situaciones de violencia recibidas dentro de este tipo de relaciones, y la Escala de Efectividad en el Funcionamiento Familiar. En cuanto a el producto, obtuvieron un índice de significancia $<.05$ y un puntaje de correlación de $-.173$. Concluyeron que es posible establecer la baja funcionalidad dentro del entorno familiar y la cantidad de vivencias de noviazgo como predictores de la violencia registrada en este tipo de relaciones.

Belmonte et al. (2017) acuñaron una pesquisa dirigida a delimitar la influencia de la funcionalidad dentro del seno familiar sobre los actos violentos en parejas de trabajadores de la UNAM. Para ello, aplicaron una metodología cuantitativa, descriptiva y correlacional; consideraron a 16 empleados de la UNAM. Como instrumentos, emplearon el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FF-SIL) junto con una adaptación del Cuestionario sobre Violencia en Pareja. En cuanto a los resultados, obtuvieron un índice de significancia $<.02$ y un puntaje de correlación de $-.462$. Concluyeron la presencia de una influencia significativa moderada, es decir las variables se encontraban relacionadas entre si.

Asimismo, se verificó dentro conjunto de investigaciones, en el plano nacional, afines a la temática expuesta en el presente trabajo, de tal forma que se destacaron los siguientes estudios.

Amorín y Muñoz (2021) desarrollaron un trabajo con el fin de establecer la correlación entre el funcionamiento dentro de la familia con la violencia desarrollada dentro de la escuelas en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huancayo. Para ello, aplicaron una rúbrica descriptiva-correlacional; así mismo tomaron en consideración a 130 escolares. Para valorar la presencia de los indicadores, emplearon la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) junto con la Escala de Violencia Escolar. Referente al producto, obtuvieron un índice de significancia $<.05$ y un coeficiente de Spearman de $-.401$. Concluyeron la presencia de una correlación inversa entre estas,

resaltando la evidencia de esta al asociar el funcionamiento de la familia junto con las dimensiones de violencia escolar.

Callupe (2021) desarrolló un trabajo con el fin de precisar la asociación entre el desempeño familiar y los niveles de resiliencia en padres durante el desarrollo del confinamiento por Covid-19 en La Libertad. Para ello, aplicó una rúbrica descriptiva-correlacional; en esta misma línea se consideró a 183 individuos de ambos sexos. Para valorar la presencia de los indicadores, empleó la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (CESF) junto con la Escala Breve de Afrontamiento Resiliente (BRC). Referente a los resultados, se evidenció un índice de significancia $<.05$, así como un coeficiente de Pearson ($r = .407$). Concluyó que estas están relacionadas de forma moderada.

Huayhua (2020) elaboró un trabajo con el fin de delimitar la correlación de la reacción a las conductas machistas y la violencia dentro de relaciones afectivas en féminas residentes en Villa María del Triunfo. Para ello, aplicó una metodología cuantitativa, descriptiva, correlacional y de corte transversal; y consideró una muestra de 249 mujeres. Como instrumentos, empleó la Escala de Actitudes hacia el Machismo junto con el Cuestionario de Violencia de Pareja. En cuanto al producto, se determinó que el coeficiente de correlación entre las variables es de $\rho = .425$; concluyendo que ambas mantienen una influencia directa, es decir la presencia de niveles altos de una derivada da el aumento de los niveles de la otra.

Flores (2019) elaboró un trabajo con el fin de delimitar como se asocia el funcionamiento dentro de la familia con la agresividad entre escolares de una I.E. ubicada en Ate Vitarte. Para ello, aplicó una rúbrica descriptiva-correlacional; y consideró para este medio a 100 escolares. Como instrumentos, se hizo uso de la Escala APGAR de Percepción Familiar junto con el Cuestionario de Agresividad. En cuanto a los resultados, se evidenció que ambas variables mantienen una correlación de $\rho = .893$; afirmando en base a esto que ambas se encuentran relacionadas de forma directa, es decir que una adecuada formación familiar

puede menguar las conductas agresivas que los menores puedan manifestar dentro del ámbito escolar.

Campano (2019) desarrolló un trabajo buscando esclarecer la influencia del medio social dentro de la familia en las conductas agresivas en escolares del último grado de primaria en el colegio Fe y Alegría N° 33. Para ello, aplicó una rúbrica descriptiva-correlacional, en la cual se valoró las variables en una única oportunidad; se consideró a 132 escolares. Como instrumentos, empleó el Cuestionario de Clima Social Familia (FES) junto con el Cuestionario de Agresión (AQ). En cuanto al producto resultante, se derivó que ambas variables mantienen un valor de correlación de $\rho = -.330$; en base a ello, concluyó que existe una correlación inversa y media entre estas.

Así mismo Portillo (2017) llevó a cabo una pesquisa dirigida a valorar la influencia entre los comportamientos hacia las manifestaciones de violencia basadas en el género y el funcionamiento del entorno familiar; siguiendo un modelo descriptivo-correlacional. Para este fin tomaron a 327 colegiales que cursaban la secundaria y residentes de Carmen de la Legua – Lima; estos fueron evaluados mediante el Cuestionario de funcionamiento familiar – APGAR junto con la Escala de actitudes hacia la violencia de género – EAVG. Posterior a la aplicación de ambos instrumentos se encontró que estas se encontraban asociadas de forma inversa ($\rho = -.147$); consecuentemente, se pudo divisar que el funcionamiento familiar mantiene una relación inversa respecto a las dimensiones cognitiva ($\rho = -.173$) y conductas ($\rho = -.133$); las posturas respecto a la violencia de género evidenciaron relacionarse de forma inversa con las dimensiones participación ($\rho = -.175$) y afecto ($\rho = -.137$). Adicional a ello se observó que, al valorar la prevalencia de las variables en función al sexo de los participantes, el 28.8% de las féminas contaba con un buen funcionamiento familiar y el 32.3% de los varones presentaba una disfunción moderada del funcionamiento familiar; de la misma forma el 53.8% de las féminas mostraron

respuestas negativas al referirse a la violencia de género y el 38.5% de los varones evidenciaron respuestas positivas al referirse a esta.

En esa misma línea, Tineo (2019) desarrolló una pesquisa enfocada en delimitar como se relacionan las posturas respecto a agresiones basadas en el género con el desempeño del esquema familiar; seleccionando para dicho fin a 300 colegiales menores de 18 años, mayores de los 13 años y residentes Los Olivos – Lima. Estos fueron evaluados mediante la Escala de funcionamiento familiar Fases III de Olson y la Escala de actitudes hacia la violencia de género – EAVG. Posterior a la aplicación de ambos instrumentos se encontró que las variables se encontraban relacionadas de forma inversamente proporcional ($Rho=-.303$); así mismo se observó que el funcionamiento familiar mantiene una relación inversa con las dimensiones cognitiva ($Rho=-.307$) y conductas ($Rho=-.279$) y afectiva ($Rho=-.258$); Adicional a ello se observó que, al valorar la prevalencia de las variables de los participantes, el 36.7% mostró respuestas negativas al referirse hacia la violencia de género y el 47.3% evidenciaron reaccionar de forma indiferente al referirse a esta.

Respecto a teorías relacionadas a la funcionalidad en el ambiente familiar, en palabras de Rangel et al. (2004), esta se define como el potencial del que disponen los miembros del hogar para afrontar cada período del ciclo vital y la diversidad de riñas y demandas que este produce en el entorno familiar. En esta orientación, cabe destacar que, según Yurén y Cruz (2009), la familia constituye la unidad principal dentro de la que el individuo incorpora y desarrolla patrones de conducta y creencias desde los primeros años de vida. Por ello, la dinámica familiar se constituye como un aspecto fundamental en la composición personal de cualquier individuo.

Asimismo, Smilkstein (1978) refirió que la adecuada funcionalidad de la familia propicia la producción de emociones saludables y, al mismo tiempo, la madurez requerida para consolidar la relación entre los miembros de un mismo

núcleo familiar. Dicho proceso se puede desarrollar a partir de cinco aspectos relevantes: adaptación, la cual se relaciona con el empleo de habilidades individuales o interpersonales, que permiten la resolución de problemas dentro del entorno familiar; participación, la cual se relaciona con la toma de decisiones activa que asume cada integrante del hogar para la resolución de conflictos en la familia; crecimiento, el cual se relaciona con el progreso personal de cada miembro a partir del soporte, el respaldo y la orientación de los demás integrantes de la familia; afecto, las cuales se relacionan con las interacciones centradas en la salvaguarda y manifestaciones de apego desarrolladas entre los integrantes del esquema familiar; y recursos, que consiste en otorgar y compartir tiempo y espacios con los otros miembros del núcleo familiar. Sobre la base del cumplimiento de estos cinco componentes, el autor ya referido sostiene que se consigue la funcionalidad familiar y, por lo tanto, la satisfacción de los integrantes con las interacciones que se producen entre los mismos.

También, Herrera (1997), sostiene que la familia debe ser analizada como un sistema, en tanto que se compone de múltiples interrelaciones entre los integrantes, las cuales inciden en el bienestar familiar. De igual forma, Bertalanffy (1968), de acuerdo a su teoría general de los sistemas, propone que todo individuo se encuentra adscrito a un entorno familiar, en el que los nexos producto de la interacción de sus elementos pueden consolidar o desestabilizar la estructura familiar. En tal sentido, la funcionalidad familiar adquirirá relevancia a partir del tipo de convivencia, la repercusión y el conjunto de actividades que los integrantes de la familia realicen para favorecer a los demás miembros, dado que se trata de un todo, en el que, si una de las partes presenta deficiencias o problemas, todo el conjunto empieza a decaer o entrar en una especie de declive.

Por tal razón, Minuchin (1974), en su teoría sistémica estructural, considera que la funcionalidad familiar se encuentra caracterizada por tres componentes vitales: las normas establecidas entre los miembros, el rol que asume cada uno de estos y las labores que resultan necesarias de realizar. Por tal razón, resulta

fundamental definir los papeles que asumirá cada individuo, así como las funciones que adoptará, ya que de esto dependerá el éxito o perjuicio del sistema familiar. No obstante, es importante que se maneje un equilibrio y no se incurra en los extremos, en donde solo un integrante cargue con el conjunto de responsabilidades presentes en el hogar.

También, Olson et al. (1979) plantearon el modelo circunplejo con el fin de entender la funcionalidad de las familias en tanto sistemas, dentro del que postularon tres componentes fundamentales para el desarrollo de las familias. En primer lugar la cohesión, la cual consiste en la forma en que se integran, emocionalmente, los miembros y se apoyan dentro de la familia. Segundo la adaptabilidad, la cual consiste en la predisposición para compartir los roles, las normas y alterar la composición de la familia; esta se encuentra sustentada en cuatro modelos: los sistemas rígidos, en donde impera el autoritarismo y no existe la flexibilidad ni la adaptación; los sistemas estructurados, en los que se evidencian atisbos de flexibilidad y democracia, pero los roles se mantienen rígidos; prosiguiendo con los sistemas flexibles, en los que existe una acertada flexibilidad, impera la democracia, se conocen los roles y pueden intercambiarlos oportunamente y los sistemas caóticos, donde no existe un acertado liderazgo, roles establecidos ni normas. Tercero la comunicación, el cual se constituye como el intermediario entre los dos aspectos anteriormente mencionados, debido a que es necesario comunicarse para fortalecer la cohesión y la adaptabilidad.

Por esta razón, Castillo et al. (2019) consideran que la unidad familiar es un aspecto fundamental para el bienestar de sus miembros y, también, opera como un factor de protección. Asimismo, Gallego (2019) expresa que la existencia dentro de un ambiente donde prima el autoritarismo, el cual incide sobre la composición de un adecuado clima familiar, incide sobre el accionar de los hijos y melle, sobre todo, la manera en que se desarrollan sus relaciones interpersonales. Por tanto, las dinámicas familiares constituyen aspectos importantes para

favorecer o perjudicar el desarrollo de cada uno de los integrantes en los diferentes entornos en que estos buscan incursionar.

Respecto a las teorías relacionadas con las posturas respecto a la violencia contra féminas, Allport (1935) expresa que las actitudes se encuentran moldeadas por la experiencia, la cual repercute en la respuesta que un individuo establece ante una situación particular. De igual forma, según Vallerand (2004) indica que existen características afines a la relación establecida entre las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual (o conativa, en palabras de Allport) en lo que respecta a las actitudes. Además, sostiene que las actitudes se aprenden, perduran e involucran un factor afectivo relacionado con la aceptación o rechazo.

En esta línea, Bandura (2004) canaliza sus explicaciones en las características biológicas de la actitud y deduce que todos los individuos se encuentran en la posibilidad de aprender a desarrollar comportamientos violentos por medio del monitoreo y reproducción de la conducta de la persona a quien se admira, la misma que puede anclarse en el padre, un miembro próximo a la familia, un amigo o, inclusive, una figura promovida por los medios de comunicación. Por ende, es posible sostener que la adquisición de las actitudes hacia el machismo se origina primordialmente en la etapa de infante, en un entorno tan particular como el familiar. Esta situación se ve consolidada durante la adolescencia a través de la legitimación de conductas en el círculo de amigos, la escuela y, posteriormente, durante la juventud, en las universidades o institutos. No obstante, la adultez es el período en que se reproducen las actitudes machistas adquiridas en el ámbito familiar.

Asimismo, Ortego et al.(2011) expresan que las posturas se encuentran influenciadas por las creencias, las opiniones, las emociones, los estereotipos y la ideología, aspectos que el individuo va contrayendo en el transcurso de su vida en los diversos círculos de socialización y e interacción social, los cuales propician el desarrollo de determinados comportamientos. De igual forma, los autores ya

mencionados refieren que es posible desencadenar un conjunto de actitudes tales como el rechazo, la aceptación, la tolerancia o la empatía frente a situaciones específicas, conflictos políticos, problemas sociales, etc. También, frente a la incógnita de si es posible o no cambiar dichas actitudes, los autores indican que, en tanto que se trata de aspectos aprendidos, la mayoría de actitudes son factibles de transformarse con el tiempo.

Por otro lado, Padua (2014) expresó que las posturas sociales constituyen un indicador de las conductas, mas no implican en el proceder en su totalidad, esto queda evidenciado en el hecho de que es posible presentar un comportamiento positivo frente a un problema, pero se puede manejar una actitud negativa en dicha circunstancia. No obstante, el autor considera que la actitud puede ser considerada como un indicio cuando se quiere reparar en aspectos que han de ser modificados en la conducta. En el caso del presente contexto, es posible rechazar el actuar violento y sus manifestaciones, mas esto no implica, que se planteen medidas de actuación que promuevan su prevención.

También, Alladio et al. (2017) evaluaron las actitudes a partir de tres dimensiones considerando el concepto propuesto por Rosenberg y Hovland (1960), quienes afirmaron que una postura social consiste en la predisposición a otorgar una respuesta ante una estimulación específica, situación en la que se efectúa una respuesta particular, la cual puede ser de naturaleza afectiva, cognitiva o conductual. Al respecto, Rosenberg et al. (2017) indican que la dimensión afectiva se encuentra reflejada en los sentimientos o emociones inspiradas por un objeto la cual incide en el desarrollo de una actitud. entorno a la dimensión cognitiva, esta se relaciona con los pensamientos, las ideas y las creencias que surgen ante una determinada situación o problema. Con relación a la dimensión conductual, se trata de la predisposición para actuar en equiparación a la dimensión cognitivo.

Prosiguiendo, Ferreira (2009), delimita la variable en cuatro elementos en la formación de una postura: El factor cognitivo: relacionado con las ideas empíricas y las opiniones que los individuos presentan respecto a su realidad, los problemas o las ideas que se generan producto de la evaluación realizada sobre el contexto o la interacción con los demás; el componente afectivo: es el conjunto de sentimientos o emociones en torno a las creencias que impulsan al individuo a experimentar atracción o rechazo ante ciertos eventos; el componente normativo: implica la coerción que el medio social manifieste en uno para que adopte determinadas conductas ante un problema y el componente conductual: se relaciona con el *modus operandi* del individuo sobre la base de sus opiniones, ideas, sentimientos y preceptos.

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

Tipo de investigación

Este tipo de investigación se enmarcan dentro de los resultados de la investigación básica y aplicada (CONCYTEC, 2018).

Diseño de investigación

Se destaca por ser no experimental, de acuerdo con Hernández Sampieri y Mendoza (2018), este diseño incide en la no manipulación deliberada de las variables. Así mismo, se constituye un trabajo de corte transversal correlacional, puesto que se recolectarán valores e información relevante en un momento único y se describirá la relación entre el Funcionamiento Familiar y Actitudes hacia la Violencia de Género.

3.2 Variables y Operacionalización

Variable 1: Funcionamiento familiar

Definición conceptual

Smilkstein (1978), define al funcionamiento en el ambiente familiar como el *feedback* arrojado por parte del conglomerado de individuos a los que identifique como progenitores o asociados a estos, ya sea por lasos sanguíneos o sociales; delimitándose en base a criterios de adaptabilidad, cooperación, afectividad y capacidad resolutiva que tengan los integrantes de esta.

Definición operacional

La variable Funcionamiento familiar ha sido desarrollada como un constructo unidimensional (Smilkstein, 1978). Valorándose por medio de un cuestionario ordinal de tipo Likert. Dicho cuestionario será la Escala APGAR Familiar; el cual se encuentra constituido por 5 dimensiones: Adaptabilidad, participación, gradiente de recurso personal, afectividad y recursos.

Variable 2: Actitudes hacia la violencia de género

Definición conceptual

Según Chacón (2015), es la postura que se adopta, en función a la información social que este maneje, al observar o escuchar acerca se dañe física, psicológica o sexualmente la integridad de la mujer.

Definición operacional

La variable Actitudes hacia la violencia de género presenta 3 dimensiones, las cuales son las siguientes: cognitiva, conductual y afectiva (Chacón, 2015). Valorada por medio de un cuestionario ordinal de tipo Likert, dicho cuestionario será la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAVG) el cual presenta tres factores: Cognitivo (Ítems 1, 2, 6, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 22, 25, 28, 32), conductual (Ítem 15, 17, 18, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38) y afectivo (Ítem 3, 4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19).

3.3 Población, muestra, muestreo, unidad de análisis

Población

Población

Para López (2004), constituye el total de sujetos o cosas de quienes se busca evaluar un aspecto determinado. El presente trabajo de investigación operó sobre una población finita, la cual, en palabras de López (2004), precisa el número exacto de individuos que forman parte del universo poblacional. Dicho conglomerado se encontró compuesto por 600 escolares de una I.E. privada de Huaraz.

Criterios de inclusión:

- Educandos que formen parte de la institución educativa ya referida
- Escolares de 4° y 5° de secundaria
- Alumnos que cuenten con 15 o 16 años
- Escolares que quieran formar parte de la pesquisa

Criterios de exclusión:

- Educandos ajenos a la I.E. ya mencionada
- Estudiantes que no sean de cuarto ni de quinto de secundaria
- Alumnos con edades diferentes a los 15 o 16 años de edad
- Alumnos que no deseen formar parte de la investigación

Muestra

García et al. (2013) refieren que se conceptualiza como la parte de la población con la cual se procederá a realizar el proceso de análisis la relevancia de la muestra deriva en el hecho de que debe funcionar como un grupo representativo en relación con la población establecida para un determinado trabajo de investigación. En tal sentido, la muestra de este trabajo se encontró constituida por 150 alumnos de una I.E. privada de Huaraz, los cuales atravesaban los últimos dos años de secundaria

Muestreo

Se hizo uso de un muestreo no probabilístico y por conveniencia, esto es, según López (2004), que el investigador determinará qué individuos formarán parte del presente trabajo por medio de una selección que considere las condiciones en que el investigador desea medir y estipular el comportamiento de la variable. Asimismo, la conveniencia se sustentó en el hecho de que se buscó acercar las características de los individuos escogidos al contexto de medición que el investigador consideró más oportuno y pertinente.

3.4 Técnicas e Instrumentos de recolección de datos

En la pesquisa, estas consisten en las diversas herramientas o procedimientos que son considerados por el investigador buscando conglomerar la información pertinente para un fin en específico (Niño, 2011). La encuesta, como parte integrante de estas técnicas, consiste en una herramienta que se enfoca en la medición de diversas cualidades que forman parte de una población, sea esta

de pequeña o grandes dimensiones. La encuesta presentó como marco de aplicación a la muestra a fin de registrar datos que posibilite establecer inferencias sobre la población dentro de la cual se ubica la muestra (Kerlinger y Lee, 2002).

Instrumento 1: Escala APGAR Familiar

Ficha técnica

Nombre	:	Cuestionario de Funcionamiento Familiar
Autor	:	Gabriel Smilkstein
Año de publicación	:	1978
Procedencia	:	Estados Unidos
Administración	:	Personal o Grupal
Tiempo de aplicación	:	20 - 25 min
Rango de aplicación	:	Población en general
Significación	:	Detectar el nivel de funcionamiento dentro de la familia
Número de ítems	:	5 ítems
Dimensiones	:	Adaptabilidad, participación, gradiente de recurso personal, afectividad y recursos.
Tipo de escala	:	Ordinal, Likert
Ámbitos de ejecución	:	Educativo, clínico e investigación

Descripción del instrumento:

El presente instrumento fue acuñado por Gabriel Smilkstein en el año 1978, con el fin primordial de validar los elementos que certifican un adecuado funcionamiento del esquema familiar o en contraste la presencia de uno deficiente. Contando con una confiabilidad superior a .80, siguió un modelo Likert determinada por valores del uno al cinco: Nunca (1), casi nunca (2), algunas veces (3), siempre (4) y casi siempre (5). Así mismo, esta herramienta presenta 5 ítems, los cuales se miden por medio de una puntuación total en relación con todo el cuestionario, los cuales permiten indicar los niveles de incidencia de la variable sobre la población: bajo, medio o alto.

Propiedades psicométricas peruanas

Mediante una adaptación desarrollada por Castilla et al. (2015) en el contexto peruano, específicamente en escolares de I.E. de Lima metropolitana, se observó que el instrumento con una adecuada fiabilidad, al contar con un Alfa de .785; así mismo se determinó la validez del mismo empleando la pruebas KMO y de Barlett, obteniendo un puntaje de .792 y .000 respectivamente. Delimitando que es pertinente su análisis factorial.

Instrumento 2: Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAGV)

Ficha técnica

Nombre	:	Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAGV)
Autora	:	Andrea Chacón
Año de publicación	:	2015
Procedencia	:	Perú
Administración	:	Personal o Grupal
Tiempo de aplicación	:	20 - 25 min
Rango de aplicación	:	Población en general
Significación	:	Detectar la postura de los individuos sobre la violencia de género
Número de ítems	:	38 ítems
Dimensiones	:	Cognitivo, conductual y afectivo
Tipo de escala	:	Ordinal de tipo Likert
Ámbitos de ejecución	:	Educativo, clínico e investigación

Descripción del instrumento:

El presente instrumento fue acuñado por Andrea Chacón en 2015, con el fin primordial de validar los elementos que certifican la presencia de actitudes consideradas positivas respecto a la violencia centrada en las diferencias de género, o por contraste actitudes negativas a estas. Contando con una confiabilidad superior a .80, siguió un modelo Likert determinado por valores del

uno al cinco: Totalmente en desacuerdo (1), en desacuerdo (2), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), de acuerdo (4) y totalmente de acuerdo (5). Así mismo, esta herramienta presenta 38 ítems, los cuales se miden por medio de una puntuación total en relación con todo el cuestionario, los cuales permiten indicar los niveles de incidencia de la variable sobre la población: negativo, indiferente o positivo.

Propiedades psicométricas peruanas

Mediante una adecuación para el entorno peruano desarrollada por Portillo (2017), se observó que el instrumento con una adecuada fiabilidad, al contar con un Alfa de .944; de igual forma se determinó la validez del mismo empleando las pruebas KMO y de Barlett, obteniendo un puntaje de .70 y .000 respectivamente. Delimitando que es pertinente su análisis factorial.

3.5 Procedimientos

Con el fin de establecer la data pertinente se solicitó los permisos pertinentes a las autoridades de las I.E. con el fin de facilitar el acceso a la población objetivo, así mismo se solicitó a los tutores facilitar el asentimiento informado para la participación de sus menores. Posteriormente se aplicaron las pruebas de forma física y se extraerá la información relevante para la pesquisa, conglomérándose en el aplicativo Excel, procediendo con el análisis estadístico.

3.6 Método de análisis de datos

Para la evaluación estadística, se medirán los niveles en los que se evidencien las variables, para lo cual se emplearán gráficos y tablas que incidan sobre el porcentaje acumulado y el porcentaje total, de acuerdo a la data procesada. Para el análisis inferencial, se contrastará la validez de la hipótesis mediante Spearman, en búsqueda de delimitar la correlación existente entre las variables y el grado de asociación perceptible entre estas.

La fiabilidad de la herramienta aplicada será calculada por medio del Alfa de Cronbach. A fin de certificar la existencia de fiabilidad, es indispensable que arroje valores aceptables, el cual debe oscilar entre 0 y 1. Por tanto, el trabajo estadístico

deberá comprobar que dicho coeficiente se encuentra dentro del rango propuesto para garantizar la coherencia y consistencia del instrumento. Según Hernández y Mendoza (2018), para realizar este cálculo, se requiere que sea administrado el instrumento de medición. Una de las ventajas que ofrece es que no se demanda la división en dos mitades de los reactivos de la herramienta, ya que solo se establece la medición y se mide dicho coeficiente.

3.7 Aspectos Éticos

En relación con los principios morales de la carrera profesional de Psicología y el reglamento de comportamiento de la Asociación Americana de Psicología (APA), la labor de investigación debe realizarse bajo el respecto de cinco principios básicos y centrales: primero el beneficio y no perjuicio, es decir, la práctica profesional busca contribuir con el desarrollo de la sociedad y no actuar en desmedro de la misma; segundo la fidelidad y responsabilidad, que responde al hecho de que los psicólogos deben salvaguardar la información recabada por parte de las personas con quienes trabajar y administrar la información con bastante responsabilidad para los fines que se estimen convenientes; tercero la integridad, la realización de la labor profesional de los psicólogos busca afianzar el desarrollo de la disciplina psicológica y no mancillar a esta institución o disciplina científica; de igual forma la justicia, en el sentido de que los aportes que se buscan desarrollar con el trabajo de investigación deben ser imparciales y encontrarse al alcance de todas las personas; y por último el respetar los derechos y la decencia de las personas, en tanto que se debe proteger la imagen personal de los individuos que forman parte del estudio, sin exponer su información a un dominio público de tal manera que puedan ser perjudicados (APA, 2017, pp. 3-4).

Finalmente, es importante considerar los componentes éticos promovidos a través Colegio de Psicólogos del Perú. En torno a esto, existen diversos códigos que norman el desarrollo de la investigación de carácter científico: el artículo 22, que menciona que todo investigador debe respetar el marco normativo internacional existente y debe regirse al mismo; el artículo 23, todo trabajo de

investigación psicológica desarrollado en seres humanos debe ser respaldado por la aprobación de un comité de ética; el artículo 24, que refiere que la participación en el trabajo de investigación debe estar acreditada por el consentimiento notificado por parte de los participante si es que estos fuesen mayores de edad y con el asentimiento de los tutores o apoderados, si es que los participantes son menores de edad o presentan alguna restricción que les dificulta actuar con voluntariedad; el artículo 25, que menciona que la salud de los participantes debe prevalecer por encima de la contribución que busque alcanzarse en beneficio de la ciencia; el artículo 26, el psicólogo debe promover una investigación original y propia que no incurra en plagio ni en falsificación de cualquier otro tipo de trabajo de investigación; concluyendo con el artículo 27, el psicólogo solo debe aplicar herramientas e instrumentos acreditados científicamente por los diversos centros de instrucción y enseñanza de la ciencia psicológica y de la salud (Colegio de Psicólogos del Perú, 2018, pp. 5-6).

IV. RESULTADOS

Tabla 1: Prueba de normalidad Shapiro-Wilk para las variables Funcionalidad familiar y Actitudes hacia la violencia de género

Variables y dimensiones	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	Gl	Sig.
Adaptabilidad	0.871	150	0.000
Participación	0.892	150	0.000
Gradiente de recurso personal	0.901	150	0.000
Afectividad	0.854	150	0.000
Recursos	0.882	150	0.000
Funcionalidad Familiar	0.937	150	0.000
Cognitiva	0.954	150	0.000
Conductual	0.975	150	0.008
Afectiva	0.955	150	0.000
Actitudes hacia la violencia de género	0.942	150	0.000

En la Tabla 1, se observa que tanto las variables como las dimensiones de las mismas cuentan con distribución no normal ($p < .05$), en base a esto se emplearán criterios no paramétricos para su análisis.

Tabla 2: Relación entre Funcionalidad familiar y Actitudes hacia la violencia de género

Variables	Correlación	Actitudes hacia la violencia de género
Funcionalidad familiar	Rho	-,337**
	Sig.	0.000

En la Tabla 2, se evidencia que la funcionalidad familiar y actitudes hacia la violencia de género se relacionan, delimitando la presencia de una correlación significativa e inversa entre estas (Rho= -.337; $p < 0.05$); es decir que según la información obtenida la funcionalidad familiar repercute en las reacciones que tengan a la violencia de género de los evaluados.

Tabla 3: Distribución de niveles y porcentajes del Funcionamiento Familiar en escolares de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz

Niveles	F	%
Severa disfunción	40	26.7
Moderada disfunción	41	27.3
Leve disfunción	58	38.7
Adecuado	11	7.3

En la Tabla 3, se evidencia que el 26.7% de los escolares cuenta con disfunción familiar severa, el 27.3% disfunción moderada, el 38.7% disfunción leve y el 7.3% de los estudiantes presentan funcionalidad adecuada.

Tabla 4: Distribución de niveles y porcentajes de las Actitudes hacia la Violencia de Género en escolares de 4to y 5to de secundaria de una I.E. de Huaraz

Niveles	F	%
Negativo	2	1.3
Indiferente	45	30.0
Positivo	103	68.7

En la Tabla 4, se evidencia que el 68.7% de los evaluados presentan una postura positiva referente a la violencia centrada en el género, el 30% se muestran indiferentes a la violencia basada en el género y el 1.3% de los estudiantes presentan un comportamiento negativo a esta.

Tabla 5: Distribución de niveles y porcentajes del Funcionamiento Familiar según el sexo en escolares de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz

Sexo	Niveles	F	%
Femenino	Severa disfunción	19	25.0
	Moderada disfunción	22	28.9
	Leve disfunción	28	36.8
	Adecuado	7	9.2
Masculino	Severa disfunción	21	28.4
	Moderada disfunción	19	25.7
	Leve disfunción	30	40.5
	Adecuado	4	5.4

En la Tabla 5, se evidencia que respecto a las féminas evaluadas el 25% de los evaluados presentan disfunción familiar severa, el 28.9% disfunción moderada, el 36.8% disfunción leve y el 9.2% de los estudiantes presentan funcionalidad familiar adecuada; así mismo referente a los varones evaluados se evidencia que el 25.7% de los evaluados presentan disfunción familiar severa, el 28.9% disfunción moderada, el 40.5% disfunción leve y el 5.4% de los estudiantes presentan funcionalidad familiar adecuada.

Tabla 6: Distribución de niveles y porcentajes de las Actitudes hacia la Violencia de Género según el sexo en escolares de 4to y 5to de secundaria de una I.E. de Huaraz

Sexo	Niveles	F	%
Femenino	Negativo	1	1.3
	Indiferente	26	34.2
	Positivo	49	64.5
Masculino	Negativo	1	1.4
	Indiferente	19	25.7
	Positivo	54	73.0

En la Tabla 6, se evidencia que respecto a las féminas evaluadas el 64.5% de los evaluados presentan una postura positiva respecto a la violencia centrada en el género, el 34.2% se muestra indiferente a la violencia basada en el género y el 1.3% de los escolares presentan una posición negativa; así mismo respecto a los varones evaluados el 73% de los evaluados presentan una postura positiva a la violencia centrada en el género, el 25.7% muestran una indiferencia a la violencia centrada en el género y el 1.4% de los estudiantes presentan una actitud negativa

Tabla 7: Relación entre Funcionalidad familiar y las dimensiones de las Actitudes hacia la violencia de género

Variables	Correlación	Funcionalidad familiar
Cognitiva	Rho	-,442**
	Sig.	0.000
Conductual	Rho	-,287**
	Sig.	0.000
Afectiva	Rho	-,223**
	Sig.	0.006

En la Tabla 7, se evidencia los valores de correlación existente entre la funcionalidad en la familia y las dimensiones que conforman las actitudes hacia la violencia de género, delimitando la existencia de una correlación significativa e inversa con las dimensiones cognitiva (Rho= -.442; $p < .05$), conductual (Rho= -.287; $p < .05$) y afectiva (Rho= -.223; $p < .05$); es decir que según la información obtenida, la funcionalidad familiar repercute en las dimensiones que conforman la posición respecto a la violencia de género presentes en los evaluados.

Tabla 8: Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones de funcionalidad familiar

Variables	Correlación	Actitudes hacia la violencia de género
Adaptabilidad	Rho	-,191*
	Sig.	0.019
Participación	Rho	-,196*
	Sig.	0.016
Gradiente de recurso personal	Rho	-,434**
	Sig.	0.000
Afectividad	Rho	-,213**
	Sig.	0.009
Recursos	Rho	-,324**
	Sig.	0.000

En la Tabla 8, se evidencia la correlación existente entre la postura respecto a la violencia centrada en el género junto con las dimensiones de funcionalidad en la familia, delimitando la existencia de una correlación significativa e inversa con las dimensiones adaptabilidad (Rho= -.191; $p < 0.05$), participación (Rho= -.196; $p < 0.05$), ganancia (Rho= -.434; $p < 0.01$), afectividad (Rho= -.213; $p < 0.01$) y recursos (Rho= -.324; $p < 0.01$); es decir que según la información obtenida las posturas referentes a la violencia centrada en el género en los escolares, se encontrarán determinadas por las dimensiones de funcionalidad familiar.

V. DISCUSIÓN

En la presente pesquisa se desarrolló en búsqueda de delimitar el alcance de la relación presente entre las variables delimitadas en escolares residentes en Huaraz; en base a los resultados se evidenció una correlación inversamente proporcional y moderada ($Rho=-.337$) entre funcionamiento en la familia y la postura respecto a la violencia de género, es decir que a mayores niveles de disfunción familiar los individuos evidenciarán una actitud positiva ante las muestras de violencia de género. Esto se equipara a Portillo (2017) en su indagación centrada en la asociación de estas dos variables, en la cual delimitó también una relación inversa y débil ($Rho=-.147$); se considera también la pesquisa efectuada por Tineo (2019) con el mismo objetivo, considerando el distrito de los Olivos como población objetivo, a partir de la cual evidenció una correlación inversa y moderada entre ambas variables ($Rho=-.303$). Este planteamiento se respalda en Gallego (2019), el cual afirma que aquellos individuos que se desarrollen dentro de un entorno castrante y violento repercutirá en la manera de percibir y desenvolverse en este, facilitando la aceptación de conductas violentas en su entorno, así como la manifestación de estas con su entorno cercano; tal como lo afirman Yuren y Cruz (2009) al referir que el entorno familiar es en donde se delimitará el comportamiento, los principios y tabúes base de un individuo.

Al valorar el funcionamiento familiar en los participantes se pudo observar que únicamente el 7.3% presenta un funcionamiento familiar adecuado, el resto evidencia algún nivel de disfunción familiar, encontrándose el 38.7% con disfunción leve. Esto se contrasta con la investigación de Amorín y Muñoz (2021) en la cual se enfocaron en la medición del funcionamiento familiar en base a cinco niveles, delimitando que el 12.31% presentaba un mal funcionamiento familiar, el 46.92% un funcionamiento regular, el 36.15% con un buen funcionamiento, el 1.54% y el 3.08% con muy malo y muy buen funcionamiento familiar respectivamente; de forma similar Callupe (2021) valoró los niveles de esta variable en padres de familia, a partir de los cuales se refirió que el 21.9%

presenta niveles altos de esta variable, el 48.1% niveles moderados y el 30.1% un funcionamiento familiar bajo. Es preciso señalar la diferenciación entre la percepción de esta variable para los menores y los tutores, como puede observarse los niveles de funcionamiento de la familia se encuentran por debajo de lo recomendable según la percepción de los estudiantes, tal como lo menciona Herrera (1997) cada integrante del esquema familiar coexisten en búsqueda del bienestar familiar, por lo que en modelos familiares en los que se priorice en bienestar de la parte adulta como norma, estos no percibirán disfunciones al verse beneficiados a diferencia de su contraparte etaria.

Al valorar las posturas respecto a la violencia centrada en el género se divisa que el 68.7% de los evaluados mantienen una disposición positiva a este tipo de actitudes, el 30% se mantiene indiferente y únicamente el 1.3% evidencian una actitud negativa ante esta. Contrastándose con lo evidenciado por Portillo (2017) quien, al valorar esta variable en Carmen de la Legua, dio a conocer que de los escolares el 42.5% manifestaba actitudes negativas ante la violencia de género, el 25.4% se mantiene indiferente y el 32.1% reaccionaba de forma positiva ante estas manifestaciones; así mismo, Tineo (2019) delimitó que, de los escolares evaluados en su pesquisa, el 36.7% evidenció una actitud negativa, el 47.3% se mostró indiferente y el 16% se mostraron respaldar manifestaciones de violencia de género. En base a lo expuesto previamente, se observa que más del 60% de los evaluados en la presente pesquisa mantienen una mentalidad que favorece el desarrollo de violencia mientras el resto se mantiene indiferente ante esta y un porcentaje casi nulo rechaza estas prácticas; discrepando con los antecedentes en los cuales el rechazo a la violencia de género no fue inferior al 36%. Las diferencias en los niveles de esta variable están fuertemente ligados al rol que desempeñan los integrantes de estos núcleos familiares, junto con las normas y labores en los que estos se desempeñan (Minuchin, 1974); siendo definidos por la realidad sociocultural en la que los menores se desarrollen.

En esta misma línea se valoró el funcionamiento familiar, siguiendo como criterio de sedición el sexo de los participantes, de esto se obtuvo que de las féminas evaluadas únicamente el 9.2% presentaba un adecuado funcionamiento familiar mientras que el resto manifestaba algún nivel de disfunción en el seno familiar, el 36.8% de estos con disfunción leve; así mismo de los varones evaluados únicamente el 5.4% presentaba un adecuado funcionamiento familiar mientras que el resto manifestaba algún nivel de disfunción en el seno familiar, el 40.5% de estos con disfunción leve, evidenciando mayor disfunción familiar en los escolares varones. Contrastando de lo evidenciado por Portillo (2017), el cual a realizar esta separación encontró que, tanto en los varones como en las féminas, al menos el 28% se encontraba con un buen funcionamiento familiar y el 26.5% de las féminas evidenciaron una disfunción familiar moderada, mientras que de los varones el 32.3% se encontró dentro de esta categoría. Se observa una predisposición de los escolares varones a evidenciar mayor disfunción familiar, esto como consecuencia del rol que desempeñan dentro del entorno social, así como las expectativas que se tiene de estos, desde su integración al esquema familiar (Minuchin, 1974); facilitando la deficiencia de los componentes fundamentales dentro este último, es decir que los roles del varón serán poco flexibles, no se desarrollará a nivel socioemocional y por ende se dificultará la comunicación en la familia y por ende con su contexto cercano (Olson et al; 1979).

Prosiguiendo, se valoró las posiciones respecto a la violencia centrada en el género, siguiendo como criterio de sedición el sexo de los participantes, delimitando que menos del 2% de las féminas y de los varones presentaron rechazo a las manifestaciones de violencia de género; mientras que el 64,5% de las féminas y el 73% de los varones muestran aun actitud favorable a la violencia de género, evidenciando una mayor aceptación de esta en los estudiantes varones. Respecto a esto, Portillo (2017) en su pesquisa delimitó que le 53.8% de las féminas evidenció un marcado rechazo a las conductas violencias basadas en el género y el 22.7% una actitud favorable a estas; así mismo el 34.9% de los varones manifestaron un rechazo a la violencia de género y el 38.5% una actitud

favorable para esta. Se recalca la presencia de un mayor porcentaje de varones que exponen una reacción positiva a la violencia de género; poniendo en evidencia, como se mencionó previamente, la predisposición de los roles y relevancia que se tienen en función al sexo del individuo, expuesto dentro de determinado contexto social; siendo en este caso la potenciación de una idea positiva de los varones al promover la imagen de superioridad de estos facilita la divulgación y aceptación de estos; de esta manera derivando en la aceptación de las exposiciones de violencia centradas en el género (Padua, 2014).

Respecto a la correlación de la funcionalidad de la familia y los factores de actitudes hacia la violencia centrado en el género, se evidenció que la funcionalidad familiar mantiene una relación inversa con las dimensiones cognitiva ($Rho=-.442$), conductual ($Rho=-.287$) y afectiva ($Rho=-.223$), delimitando que los individuos que interactúen en un adecuado sistema familiar manifestarán una reducción considerable en la predisposición a la violencia de género en estas áreas. Contrastando con Portillo (2017), el cual determinó que la variable se correlaciona de forma inversa con los elementos cognitivo ($Rho=-.173$) y conductual ($Rho=-.133$) mas no la dimensión afectiva ($p>.05$); así mismo, Tineo (2019) determinó que la variable mantiene una relación inversa con los tres: cognitivo ($Rho=-.307$), conductual ($Rho=-.279$) y afectivo ($Rho=-.258$). Tal como se mencionó previamente, el esquema familiar influye de forma directa al conjunto de creencias y valores morales base que le individuo mantendrá a lo largo de su desarrollo, hasta que encuentre otros medios con lo que contrastar estos (Ortego, López y Álvarez; 2011); y es en base a dicho contraste que se determinará la eliminación o prevalencia de conductas violentas, por ello se sintetiza que aquellos individuos que se desarrollen dentro de un entorno familiar adecuado, en el cual se rechaza la violencia en todas sus formas, difícilmente aceptarán en uso de uso de la violencia en otros entornos familiares (Bandura, 2004).

Por último, se valoró la correlación de las posturas referentes a la violencia de género junto con los factores de funcionalidad de familia, se evidenció que la

variable está relacionada inversamente con las dimensiones adaptabilidad ($Rho=-.191$), participación ($Rho=-.196$), gradiente de recurso personal ($Rho=-.434$), afectividad ($Rho=-.213$) y recursos ($Rho=-.324$), delimitando que los individuos presentarán un mayor rechazo a la violencia de género al promover estas áreas de la funcionalidad familiar. Esto se contrasta con lo referido por Portillo (2017) en su pesquisa, en la cual determinó que la variable se encuentra inversamente relacionada con las dimensiones participación ($Rho=-.175$) y gradiente de recurso personal ($Rho=-.137$) mas no con las otras dimensiones ($p>.05$); así mismo, Tineo (2019) puso en evidencia una correlación inversa estas y los factores flexibilidad ($Rho=-.136$) y cohesión ($Rho=-.303$) delimitadas en su estudio. Sintetizando la información recabada, se pone en evidencia el papel que desempeñan cada uno de los componentes de una familia funcional, como medios protectores contra la adecuación de actitudes que fomente la violencia de género, actuando de forma conjunta a fin de permitir el adecuado desarrollo emocional y social de los escolares (Smilkstein, 1978).

VI. CONCLUSIONES

PRIMERO: El funcionamiento familiar funge como medio defensor ante las manifestaciones de violencia de género, puesto que al mejorar la funcionalidad familiar esta es vista de forma cada vez más negativa, prevaleciendo una relación inversa entre ambas ($Rho = -.337, p < .01$).

SEGUNDO: Los escolares evaluados presentan marcados niveles de disfunción familiar, contando únicamente 7.3% con un funcionamiento aceptable y más de 90% con algún nivel de disfunción presente dentro de sus familias.

TERCERO: Los escolares evaluados mantienen una fuerte tendencia a aceptar las manifestaciones de violencia de género, al encontrarse que únicamente el 1.3% muestra rechazo ante este tipo de conductas y el 68.7% las aceptan.

CUARTO: Los varones evaluados evidenciaron mayores niveles de disfunción familiar en contraste con las féminas, al evidenciar que el 9.2% de estas últimas contó con un adecuado entorno familiar, mientras que en el caso de los varones solo fue del 5.4%.

QUINTO: Tanto hombres como mujeres tienen un casi nulo desdén a las manifestaciones violencia basadas en el género, prevaleciendo un mayor número de estos que aceptan las conductas que promueven la violencia de género; mas es preciso señalar que los varones presentaron mayores niveles de aceptación a esta, siendo el 73% de varones y el 64.5% de las féminas.

SEXTO: El adecuado desarrollo en el entorno familiar repercute de forma inversa en la percepción de las manifestaciones cognitivas, conductuales y afectivas asociadas a la violencia de género; evidenciando su relevancia como factor preventivo.

SÉPTIMO: La presencia de un adecuado desarrollo de cada uno de las áreas que derivan en una funcionalidad familiar adecuada, garantizan la reducción de la violencia de género, puesto que garantizan una percepción negativa ante las manifestaciones de violencia de este tipo.

VII. RECOMENDACIONES

Desarrollar charlas tanto con los padres de familia como con los menores a fin de concientizarlos respecto a las conductas de violencia de género, su origen y sus posibles repercusiones.

Trabajar de forma conjunta con los padres de familia, con el fin de reducir en la medida la normalización de sesgos basados en el sexo; centrándose en garantizar un adecuado ambiente de desarrollo para sus hijos.

Replicar el estudio en muestras similares, con el fin de revalidar las correlaciones evidenciadas en el presente estudio, tanto entre las variables como con sus dimensiones.

Fomentar el desarrollo de talleres para los escolares dentro de la I.E., así como otras actividades que permitan a los escolares hacer mención de la violencia de género como problemática presente, así como poder expresar su sentir hacia esta.

Sugerir a la Institución educativa contar con profesionales de psicología permanentes que realicen programas preventivos, desarrollando las buenas relaciones interpersonales.

Promover la construcción de instrumentos psicológicos que ayuden a medir de manera exhaustiva el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género, puesto que es difícil encontrar más pruebas para dicha investigación.

Llevar a cabo pesquisas similares empleando otros test que midan las variables, con el fin de identificar si la presencia de otros indicadores influye en las correlaciones expuestas.

REFERENCIAS

- Amorín, V., & Muñoz, K. (2021). *Funcionamiento familiar y violencia escolar en adolescentes de 4to y 5to año de secundaria de una Institución Educativa Emblemática de Huancayo, 2020* [Tesis de Licenciatura, Repositorio Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/62972>
- Belmonte, K., Hernández, M., & Reyes, D. (2017). Funcionamiento familiar y violencia de pareja en trabajadores de la UNAM. *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, 3(6), 87-95. <https://bit.ly/380Llw3>
- Bolívar, Y., Rey, C., & Martínez, J. (2017). Funcionalidad familiar, número de relaciones y maltrato en el noviazgo en estudiantes de secundaria. *Psicología desde el Caribe*, 34(1), 59-74. <https://bit.ly/3wErjXr>
- Callupe, E. (2021). *Funcionamiento familiar y resiliencia en padres de familia que enfrentan el impacto de la pandemia Covid-19, Cascas-La Libertad, 2020* [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión]. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/4597>
- Campano, L. (2019). *Clima social familiar y conducta agresiva en estudiantes de 6° grado de primaria de la I.E. N° 33 Fe y Alegría, Mi Perú, 2018* [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/35925>
- Chaparro, L., & Alfonso, H. (2020). Impactos de la Covid-19 en la violencia contra las mujeres El caso de Bogotá (Colombia). *NOVA*, 18(35), 113-117. <https://bit.ly/3LxinqX>
- Dávalos, A., Barrera, E., Emigdio, A., Blanco, N., & Vélez, B. (2021). Funcionalidad familiar y violencia en mujeres adolescentes de Acapulco, México. *Revista*

Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 8(67), 1-14.
<https://bit.ly/3yVydJ0>

EsSalud. (2020). *Violencia de género/familiar en tiempos de cuarentena: Revisión crítica de la literatura*.
http://www.essalud.gob.pe/ietsi/pdfs/direcc_invest_salud/RRI_08_2020.pdf

Flores, N. (2019). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de secundaria en una Institución Educativa Particular del distrito de Ate Vitarte* [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo].
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/37089>

Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J., & Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69-78. <https://bit.ly/38ldwWI>

Gómez, M., & Rojas, J. (2020). Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes: Un estudio exploratorio. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 12(3), 35-45. <https://bit.ly/39IzSYc>

Hawie, I. (2021). La doble pandemia: violencia de género y COVID-19. *Advocatus*, (039), 103-113. <https://doi.org/10.26439/advocatus2021.n39.5120>

Huayhua, R. (2020). *Actitudes hacia el machismo y violencia de pareja en mujeres del distrito de Villa María del Triunfo-2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. <https://bit.ly/3NoILOB>

Ministerio de Igualdad Gobierno de España. (2020). *La situación de la violencia contra las mujeres en la adolescencia en España*. España: Centro de Publicaciones del Ministerio de Igualdad del Gobierno de España.
<https://bit.ly/38zgtJ1>

- Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. (2020). *Plan Nacional de Acción contra las violencias por motivos de género*. Argentina: Centro de Publicaciones del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación del Gobierno de Argentina. <https://bit.ly/3agDv81>
- OEA. (2020). *La violencia contra las mujeres frente a las medidas dirigidas a disminuir el contagio del Covid-19*. Estados Unidos: Servicio de Publicaciones de la Organización de los Estados Americanos. <https://bit.ly/3wtzYeT>
- Portillo, L. (2017). *Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria del distrito de Carmen de la Legua* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/3354>
- Ramírez, J., Alarcón, R., & Ortega, S. (2020). Violencia de género en Latinoamérica: Estrategias para su prevención y erradicación. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(4), 260-275. <https://bit.ly/3luxbfa>
- Tineo, M. (2019). *Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de instituciones educativas públicas de Los Olivos, 2019* [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://bit.ly/3z4FkiL>
- Ugarte, G. (2020). Violencia a la mujer en época de pandemia 2020. *Revista Peruana de Investigación en Salud*, 5(1), 52-53. <https://bit.ly/3lo6J78>
- UNICEF / CEPAL. (2020). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en tiempos de Covid-19*. <https://uni.cf/3yOqrk>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

TEMA	PROBLEMA	OBJETIVO	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
	General	General	General		
Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.	¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?	Determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.	Existe relación entre el funcionamiento familiar y las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?	V1: Funcionamiento familiar V2: Actitudes hacia la violencia de género	Tipo: Aplicado
	Específicos	Específicos	Específicas		Método: Deductivo
	¿Cuáles son los niveles del funcionamiento familiar en los estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?	Identificar los niveles del funcionamiento familiar en los estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?	Existen niveles significativos del funcionamiento familiar en los estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?		Diseño: No experimental
	¿Cuáles son los niveles de las actitudes hacia la violencia de género en los estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?	Identificar los niveles de las actitudes hacia la violencia de género en los estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022?	Existen niveles significativos de actitudes hacia la violencia de género en los estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.		Nivel: Correlacional
	¿Cuáles son los niveles del funcionamiento familiar según su sexo en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022??	Identificar los niveles del funcionamiento familiar según su sexo en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de instituciones educativas de Huaraz, 2022.	Existe niveles significativos del funcionamiento familiar según su sexo en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de instituciones educativas de Huaraz, 2022		Población: Estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.
	¿Cuáles son los niveles de las actitudes hacia la violencia de género según su sexo en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022??	Identificar los niveles de las actitudes hacia la violencia de género según su sexo en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.	Existen niveles significativos de las actitudes hacia la violencia de género según su sexo en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.		Muestra: Estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.
	¿Qué relación existe entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022??	Determinar la relación que existe entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.	Existe relación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de las actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.		Técnica e instrumento: Encuesta-cuestionario
	¿Qué relación existe entre las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022??	Determinar la relación que existe entre las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.	Existe relación entre las actitudes hacia la violencia de género y las dimensiones del funcionamiento familiar en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022.		Procesamiento de datos: SPSS 26

Anexo 2

Cuadro de Operacionalización de Funcionamiento Familiar

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	NIVELES	ESCALA
Funcionamiento familiar	Smilkstein (1978), define al funcionamiento en el ambiente familiar como el feedback arrojado por parte del conglomerado de individuos a los que identifique como progenitores o asociados a estos, ya sea por lasos sanguíneos o sociales; delimitándose en base a criterios de adaptabilidad, cooperación, afectividad y capacidad resolutive que tengan los integrantes de esta.	La variable Funcionamiento familiar ha sido desarrollada como un constructo unidimensional (Smilkstein, 1978). Valorada por un cuestionario ordinal de tipo Likert. Dicho cuestionario será la Escala APGAR Familiar; el cual se encuentra constituido por 5 dimensiones: Adaptabilidad (Ítem 1), participación (Ítem 2), gradiente de recurso personal (Ítem 3), afectividad (Ítem 4) y recursos (Ítem 5).		Adaptabilidad	1	Baremos Severa: 1-9 Moderada: 10-12 Leve: 13-16 Normal: 17-20	Escala APGAR Familiar (Smilkstein, 1978, adaptado por Castillo, 2015)
				Cooperación	2		
				Desarrollo	3		
				Afectividad	4		
				Recursos	5		

Anexo 3

Cuadro de operacionalización de Actitudes hacia la Violencia de Género.

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	NIVELES	ESCALA
Actitudes hacia la violencia de género	Según Chacón (2015), se conceptualiza como la postura que adopta un individuo, en función a la información social que este maneje, al observar o escuchar acerca se dañe física, psicológica o sexualmente la integridad de la mujer.	La variable Actitudes hacia la violencia de género presenta 3 dimensiones, las cuales son las siguientes: cognitiva, conductual y afectiva (Chacón, 2015). Esta variable será medida por medio de un cuestionario ordinal de tipo Likert, dicho cuestionario será la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género (EAVG) el cual presenta tres dimensiones: Cognitivo (Ítems 1, 2, 6, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 22, 25, 28, 32), conductual (Ítem 15, 17, 18, 23, 24, 26, 27, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38) y afectivo (Ítem 3, 4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19).	Cognitivo	Creencias	1, 2, 6, 7, 8, 12, 16, 20, 21, 22, 25, 28, 32	Negativo 18-22 (V) / 18 (M) Indiferente 23-31 (V) / 19-23 (M) Positivo 32-61 (V) / 24-61 (M)	Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género EAVG (Chacón, 2015)
			Conductual	Conductas violentas contras la mujer	17, 18, 23, 24, 26, 27, 29, 16 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38	Negativo 11 (VM) Indiferente 12-17 (V) / 12-14 (M) Positivo 18-36 (V) / 15-37 (M)	
			Afectiva	Sentimientos	3, 4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 19	Negativo 9-10 (V) / 9 (M) Indiferente 11-15 (V) / 10-13 (M) Positivo 16-29 (V) / 14-31 (M)	

Anexo 4

Confiabilidad para el Instrumento de Funcionamiento Familiar.

Funcionalidad Familiar	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0.773	5

CONCLUSIÓN: de alfa nos indica que mientras más cerca se encuentre el valor 1, más alto es el grado de confiabilidad. Para este caso, el alfa arroja un resultado de 0.773, por el cual podemos determinar que el instrumento empleado tiene una confiabilidad moderada.

Confiabilidad para la escala de Actitud hacia la Violencia de Género

AVG	
Alfa de Cronbach	N de elementos
0.921	38

CONCLUSIÓN: de alfa nos indica que mientras más cerca se encuentre el valor 1, más alto es el grado de confiabilidad. Para este caso, el alfa arroja un resultado de 0.921, por el cual podemos determinar que el instrumento empleado tiene una confiabilidad muy buena.

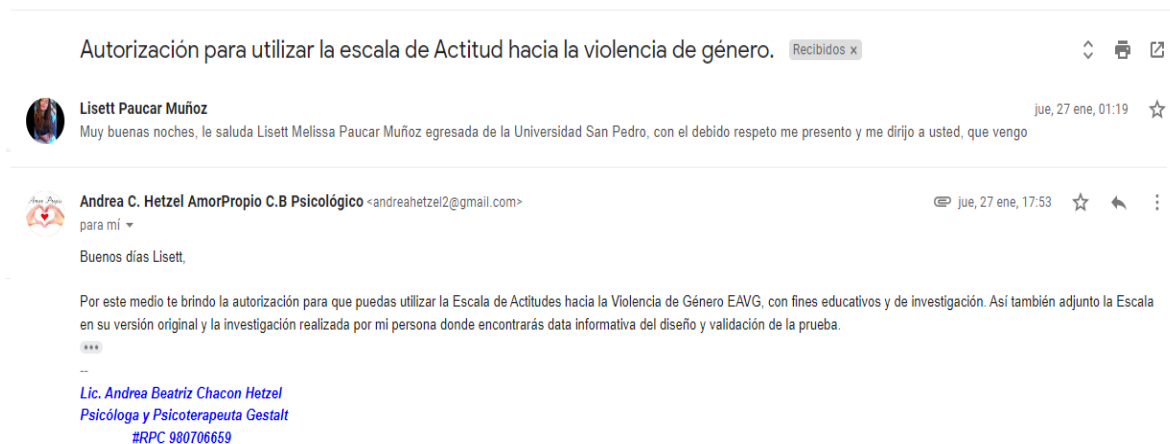
Anexo 5

Autorización de uso de la prueba APGAR Familiar



Anexo 5.

Autorización de uso de la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género.



Anexo 6

Cuestionario de la prueba de APGAR Familiar.

APGAR FAMILIAR

Estimado estudiante, es grato dirigirme a usted y agradecerle de manera anticipada su colaboración en el llenado de este instrumento, le aseguramos que la información será confidencial y anónima.

Instrucciones: Lea comprensivamente las siguientes preguntas y marque con una "X" en la categoría correspondiente. 1. Nunca 2. Casi nunca 3. Algunas veces 4. Casi siempre 5. Siempre

Edad: ____

Sexo: _____

Grado de instrucción: _____

	NUNCA	CASI NUNCA	ALGUNAS VECES	CASI SIEMPRE	SIEMPRE
Estoy satisfecho con la ayuda que recibo de mi familia cuando algo me preocupa.					
Estoy satisfecho con la forma en que mi familia discute asuntos de interés común y comparte la solución del problema conmigo.					

Mi familia acepta mis deseos para promover nuevas actividades o hacer cambios en mi estilo de vida.					
Estoy satisfecho con la forma en que mi familia expresa afecto y responde a mis sentimientos de amor y tristeza.					
Estoy satisfecho con la cantidad de tiempo que mi familia y yo compartimos.					

Anexo 7

Cuestionario de la escala de Actitudes hacia la violencia de género.

ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Estimado estudiante, es grato dirigirme a usted y agradecerle de manera anticipada su colaboración en el llenado de este instrumento, le aseguramos que la información será confidencial y anónima.

Instrucciones: Lea comprensivamente las siguientes preguntas y marque con una "X" en la categoría correspondiente. 1. Totalmente en desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. De acuerdo 5. Totalmente de acuerdo

Datos generales:

1) Edad: _____ años

2) Género:

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
La violencia contra la mujer puede ser aceptada como algo normal.					
Es natural que un hombre golpee a una mujer					
La mujer debe estar sometida a malos tratos porque es el hombre quien aporta el dinero a la casa.					

La mujer es inferior al hombre.					
Para evitar problemas la mujer nunca debe de contradecir a su pareja.					
Es correcto que un hombre golpee a su pareja porque ella lo ofendió.					
Considero que está bien que el hombre ejerza la fuerza física para que las mujeres hagan lo que él quiere.					
La violencia hacia las mujeres por parte de los hombres es justificable en algunos casos.					
Considera que el género femenino es el sexo débil.					
Solo las mujeres deben cuidar a los hijos en casa porque es su deber					
El hombre siempre será más fuerte física y mentalmente que la mujer.					
Una bofetada por parte de un hombre a una mujer es comprensible cuando ella					

lo provoca.					
Una mujer jamás debe contradecir a un hombre.					
El hombre que deja dominarse por una mujer, es un cobarde.					
Por el bien de los hijos a la mujer que sufre violencia le conviene soportar los maltratos de su pareja					
El problema de la violencia contra las mujeres por parte de sus maridos afecta muy poco al conjunto de la sociedad.					
La violencia forma parte de la naturaleza humana por eso es normal que existe la violencia hacia las mujeres.					
Si tu vecino golpe a su esposa, tu prefieres guardar silencio.					
En el supuesto caso que tu madre este siendo agredida por tu padre, tú apoyarías esa agresión.					
Golpearías a una mujer delante de todos antes de					

que piensen que eres cobarde.					
Si fueras hombre y una mujer te molesta la callarías con insultos y golpes.					
Como hijo, si ves que tu padre golpea a tu madre, tú haces lo mismo.					
Evitarías ayudar a una mujer que está siendo agredida por un hombre.					
Si una mujer está siendo maltratada psicológicamente por un hombre, esperas que la maltrate físicamente para que la defiendas.					
Golpeas a una mujer que te ha ofendido delante de tus amigos.					
Como hombre actúas con fuerza y violencia y si eres mujer actúas con sumisión y debilidad.					
Insultas o golpeas cuando entras en una situación de conflicto con una mujer					

para que una mujer sepa cuál es tu posición de poder actuar con violencia hacia ella					
Si una mujer te cuenta que un hombre la golpeo, tú te alejas de ella sin ayudarla					
En el caso que veas a tu padre golpeando a su pareja, tú lo ignoras.					
Es muy difícil que tú sientas molestia cuando ves que una mujer es víctima de violencia por un hombre.					
Si una mujer te cuenta que ha sido golpeada por su esposo, sientes que está bien.					
Cuando ves a una mujer que es agredido por su pareja, te resulta sin importancia.					
Si aprecias una situación de violencia contra la mujer, manifiestas sensación de tranquilidad.					
Si una mujer es agredida					

difícilmente te identificas con ella					
Si tu amigo agrede a su pareja, tú evitas brindarle tu apoyo a la afectada.					
Evitas demostrar preocupación en una situación de violencia contra la mujer					
Te resulta sin importancia que un hombre ejerza violencia contra una mujer.					



DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Nosotras, Gutierrez Jachilla Melissa Rubí, egresadas de la Facultad de Ciencias de la Salud, Escuela Profesional de Psicología, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan al Trabajo de Investigación que lleva por título: Funcionamiento Familiar y Actitudes hacia la Violencia de Género en Estudiantes de 4to y 5to de Secundaria de una Institución Educativa de Huaraz, 2022. es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que el Trabajo de Tesis:

1. No ha sido plagiado ni total, ni parcialmente.
2. He (Hemos) mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicado ni presentado anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Huaraz, 20 de Mayo del 2022.

Apellidos y Nombres del Autor Gutierrez Jachilla Melissa Rubí	
DNI:75722714	 Firma
ORCID: 0000-0003-0460-1754	
Apellidos y Nombres del Autor Paucar Muñoz Lisett Melissa	
DNI: 73125569	

ORCID: 0000-0002-3891-3951	
--	--

Anexo 9

Permiso de la Aplicación de las pruebas en la I.E. de Huaraz.



INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA "NOBEL INGENIEROS"

"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

Huaraz, 14 de Febrero del 2022.

CARTA DE AUTORIZACIÓN

Por medio de la presente, me permito informarle a la srta. Lisett Melissa Paucar Muñoz con DNI 73125569 y la srta. Melissa Rubí Gutierrez Jachilla con DNI 75722714, estudiantes de la carrera profesional de Psicología quienes desean realizar su trabajo de investigación para optar el título de Licenciadas en Psicología en la Universidad Cesar Vallejo, por la cual hemos aceptado la aplicación del Cuestionario de Funcionamiento Familiar (APGAR) y la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género EAVG, a los alumnos del 4to y 5to del nivel secundaria, solo con fines únicamente educativos.

En esta oportunidad se hace llegar nuestros sentimientos en especial consideración, gratitud y estima.

Atentamente.



I.E.P. NOBEL INGENIEROS
Lic. Ever Figueroa Toledo

DIRECTOR DE LA I.E.

FIGUEROA TOLEDO EVER

Anexo 9.

PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN UN ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

Estimados padres de familia, el presente documento es para invitar a su menor hijo(a) a participar en un trabajo de investigación titulado, Funcionamiento Familiar y Violencia de Género en estudiantes de 4to y 5to grado de secundaria de una institución educativa de Huaraz, 2022, es un estudio desarrollado por las alumnas ~~Gutierrez Jachilla Melissa Rubi~~ con DNI 75722714 Y ~~Paucar Muñoz Lisett Melissa~~ con DNI 73125569 estudiantes de la carrera profesional de psicología. La investigación a desarrollar forma parte de los estudios de licenciatura en la universidad Cesar Vallejo filial Huaraz y tiene por objetivos, determinar la relación entre ambas variables, los niveles de funcionamiento familiar y de violencia de género. Este trabajo de investigación consta de aplicar dos formularios en el tiempo de 40 minutos en total, siendo este, solo con fines únicamente educativos sin fines de lucro alguno, donde se realizará la investigación. Los resultados obtenidos contribuirán a ampliar los conocimientos sobre las familias y la violencia de género en la etapa de los hijos adolescentes. Nosotras guardaremos la información de su hijo(a) sin nombre alguno. Si los resultados de estos seguimientos son publicados, no se mostrará ninguna información que permita la identificación de su menor hijo(a) o de otros participantes del salón. Si usted decide que su hijo(a) participe en el estudio, podrá retirarse de este en cualquier momento, o no participar en el estudio sin daño alguno.

DECLARACION Y/O CONSENTIMIENTO

Acepto voluntariamente que mi hijo(a) participe en este estudio, comprendo en las actividades que participará si ingresa al trabajo de investigación, también entiendo que mi hijo(a) puede decidir no participar y que puede retirarse del aula en cualquier momento.

~~Gutierrez Jachilla Melissa Rubi~~

~~Paucar Muñoz Lisett Melissa~~

Anexo 10

Gráficos.

Gráfico 1 Distribución de niveles de Funcionamiento Familiar en escolares de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz

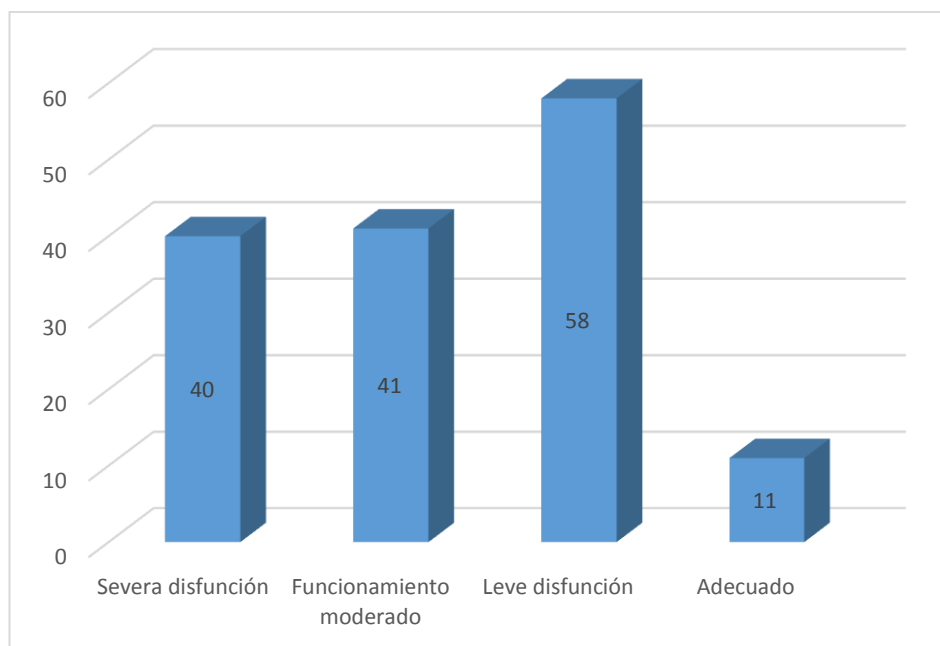


Gráfico 2 Distribución de niveles de Actitudes hacia la Violencia de Género en escolares de 4to y 5to de secundaria de una I.E. de Huaraz

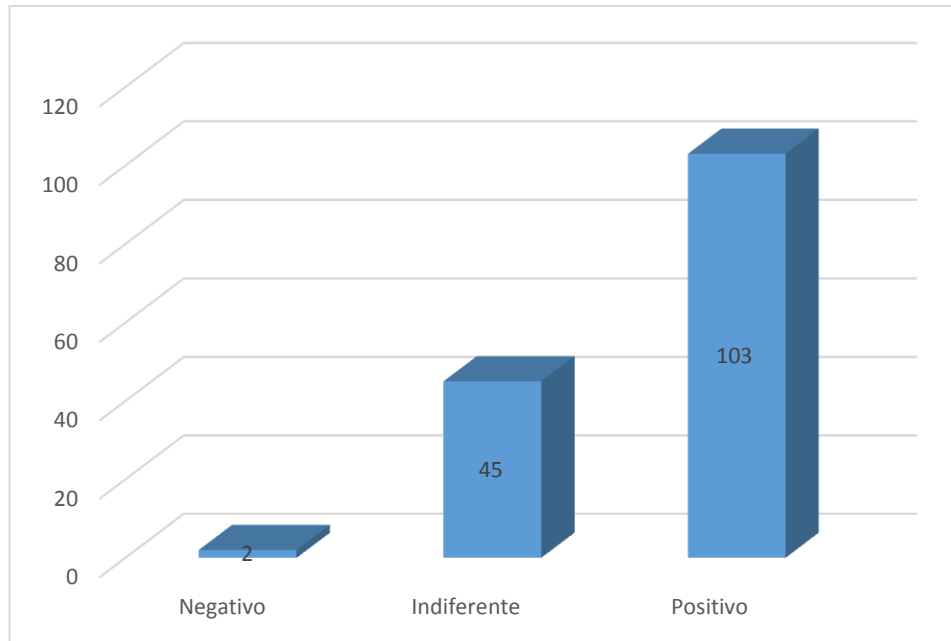


Gráfico 3 Distribución de niveles de Funcionamiento Familiar según el sexo en escolares de 4° y 5° de secundaria de una I.E. de Huaraz

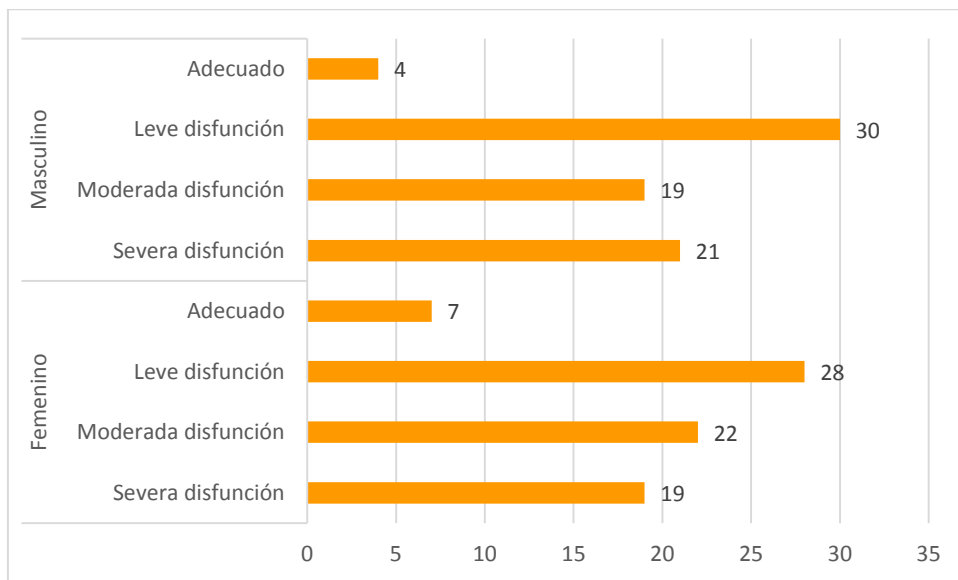


Gráfico 4 Distribución de niveles de Actitudes hacia la Violencia de Género según el sexo en escolares de 4to y 5to de secundaria de una I.E. de Huaraz

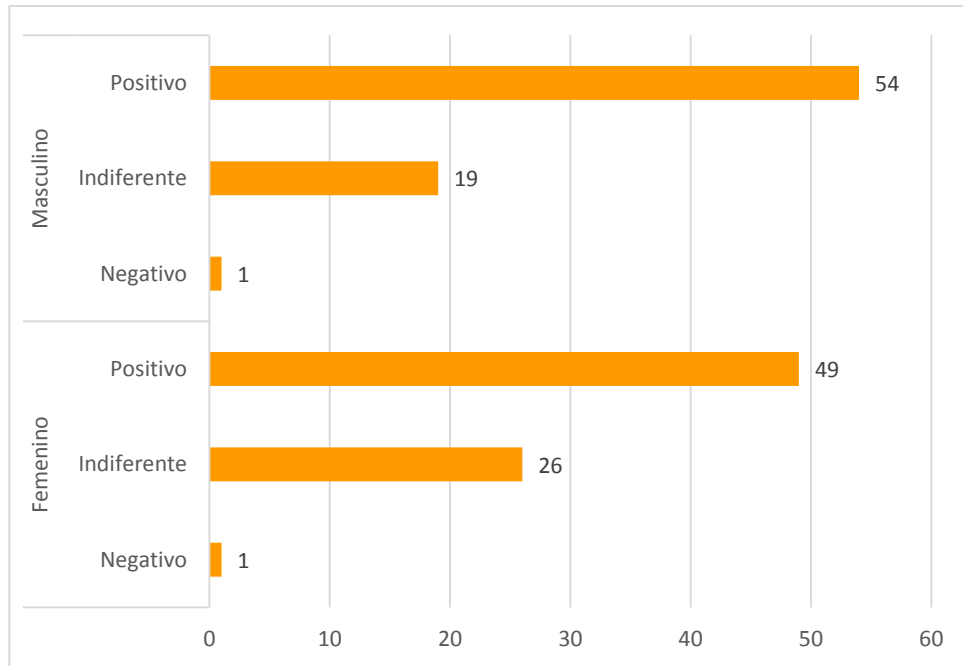


Gráfico 5 Relación entre Funcionalidad familiar y Actitudes hacia la violencia de género

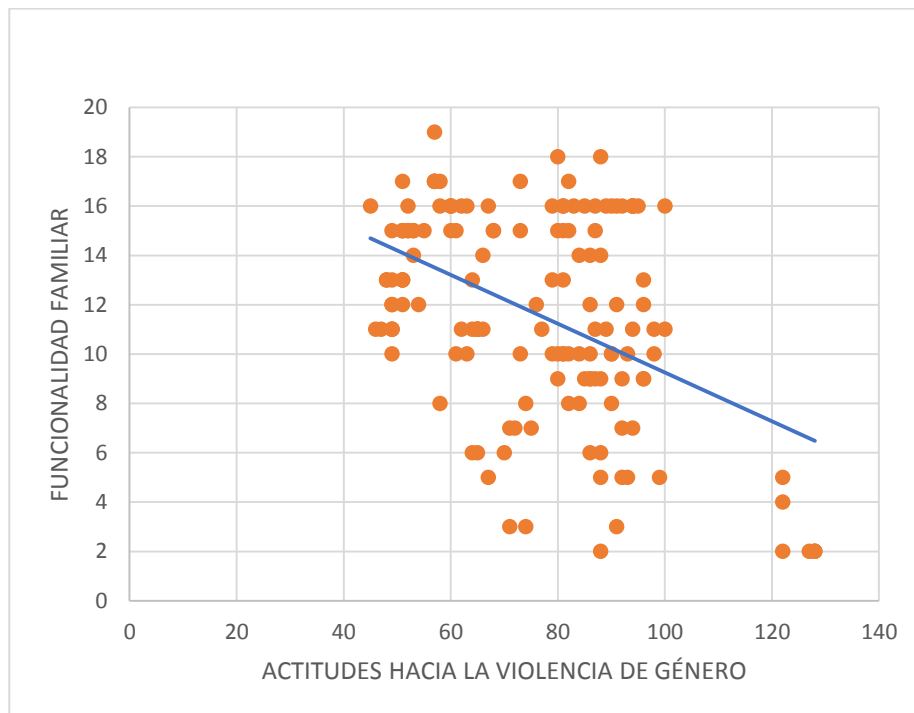


Gráfico 6 Relación entre Funcionalidad familiar y la dimensión cognitiva

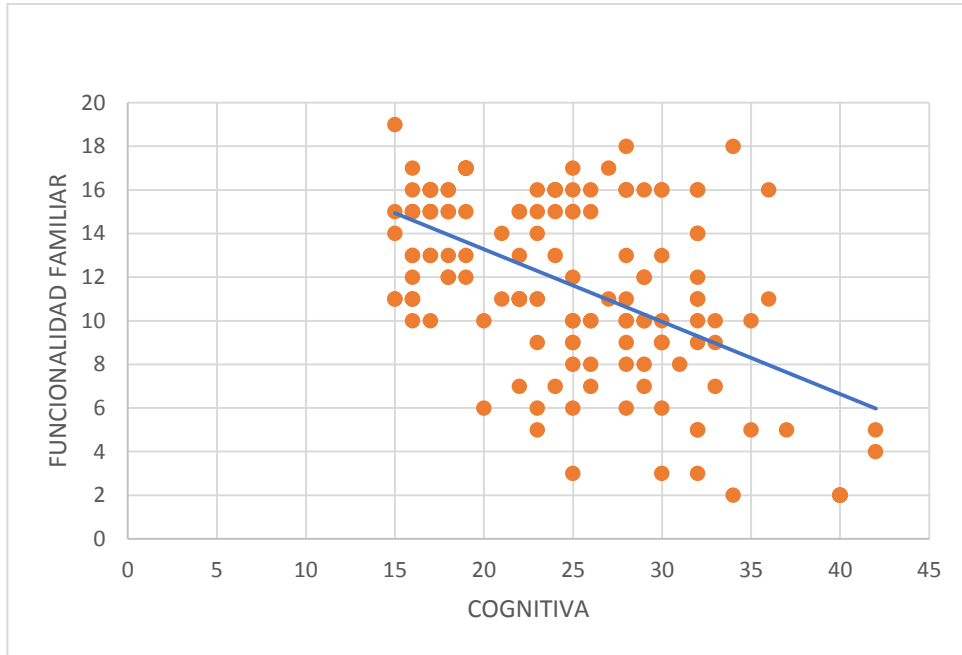


Gráfico 7 Relación entre Funcionalidad familiar y la dimensión conductual

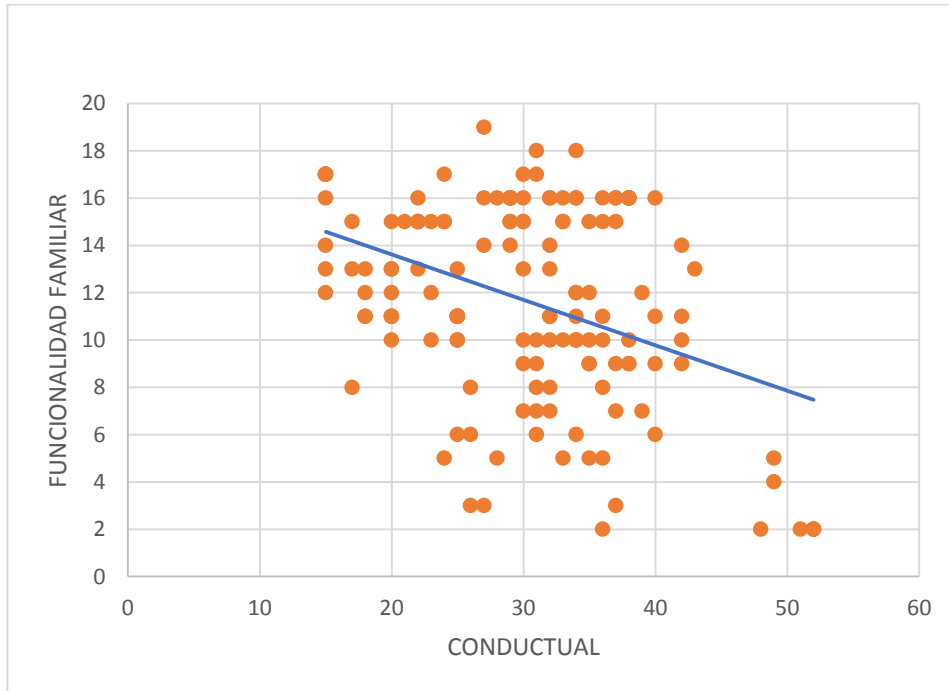


Gráfico 8 Relación entre Funcionalidad familiar y la dimensión afectiva

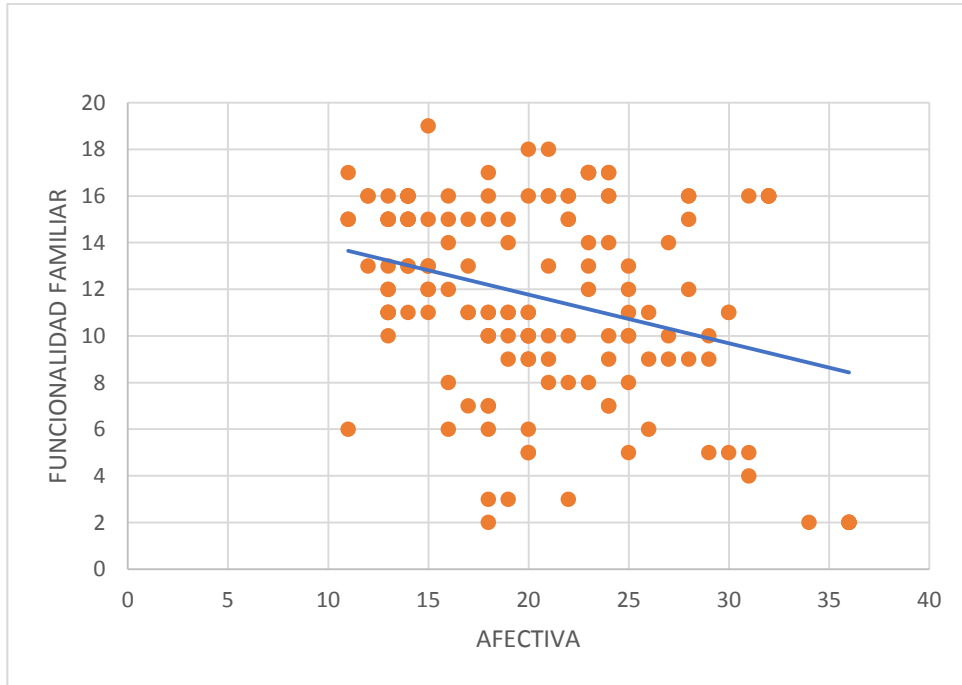


Gráfico 9 Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y la dimensión adaptabilidad

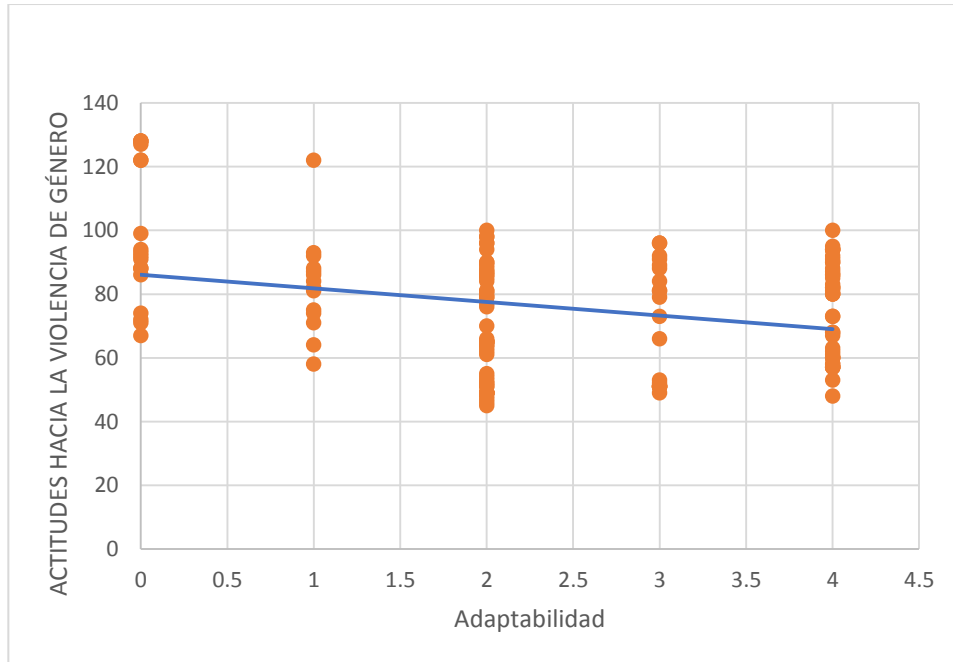


Gráfico 10 Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y la dimensión participación

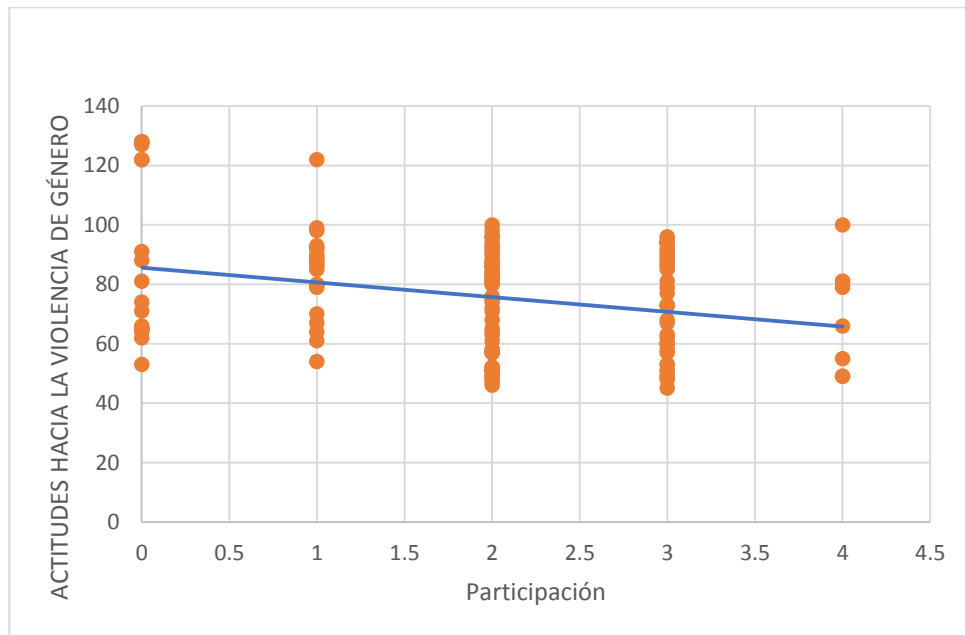


Gráfico 11 Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y la dimensión gradiente de recurso personal

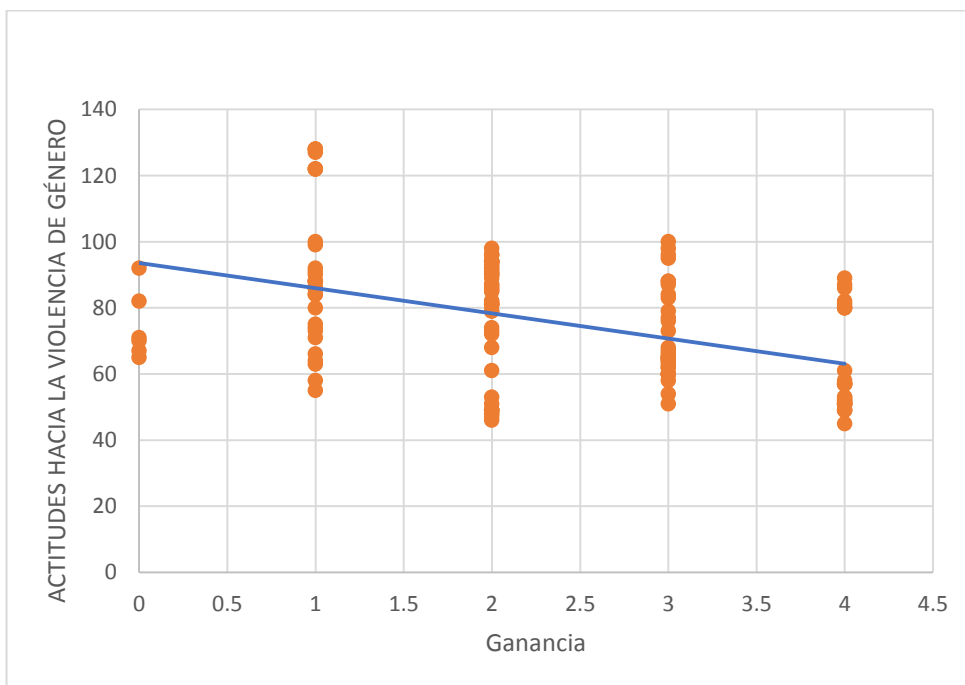


Gráfico 12 Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y la dimensión afectividad

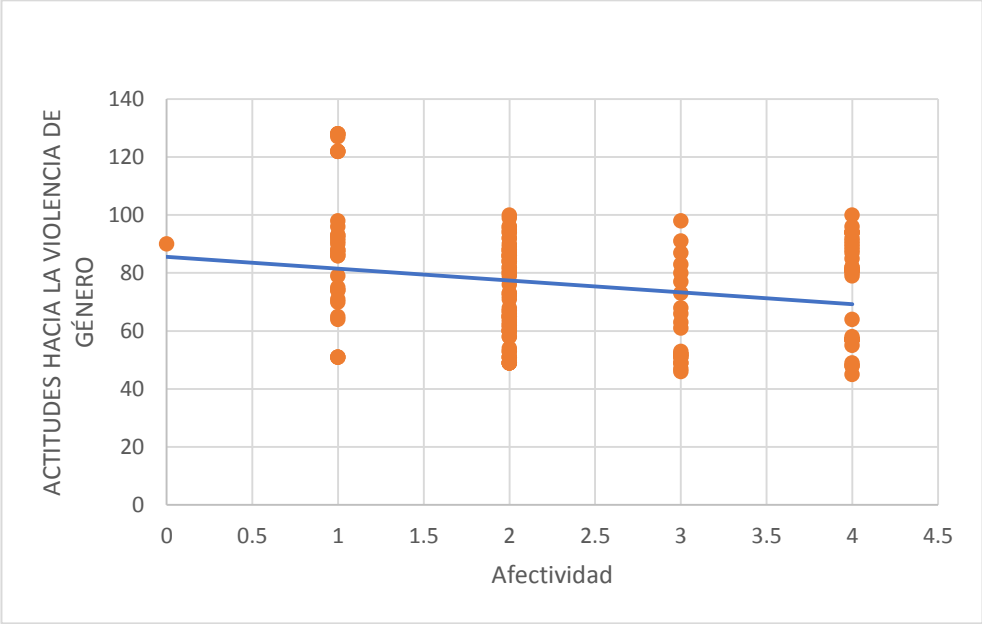
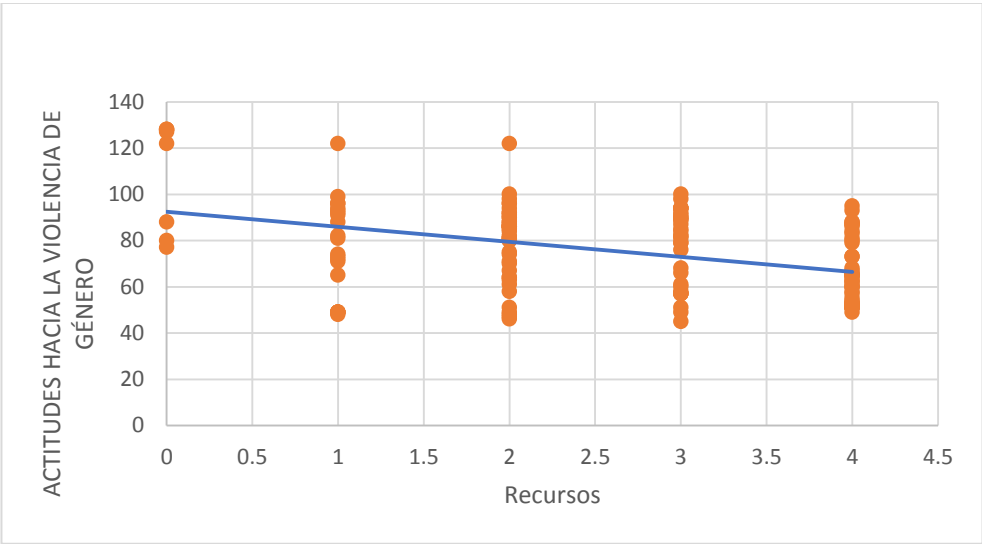


Gráfico 13 Relación entre las Actitudes hacia la violencia de género y la dimensión recursos





UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, DAVIS VELARDE CAMAQUI, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - HUARAZ, asesor de Tesis titulada: "Funcionamiento Familiar y Actitudes hacia la Violencia de Género en Estudiantes de 4to y 5to de Secundaria de una Institución Educativa de Huaraz, 2022.", cuyos autores son GUTIERREZ JACHILLA MELISSA RUBI, PAUCAR MUÑOZ LISETT MELISSA, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 10.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

HUARAZ, 21 de Julio del 2022

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
DAVIS VELARDE CAMAQUI DNI: 70030097 ORCID: 0000-0001-9064-7104	Firmado electrónicamente por: DVELARDEC el 25- 07-2022 17:45:21

Código documento Trilce: TRI - 0358465